



AÑO V.

Madrid, 1.º de Marzo de 1880.

NÚM. 7.

DIRECTOR:  
EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

REDACCION:  
calle del Sordo, 29, tercero.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

ADMINISTRACION:

SORDO, 29, MADRID,

á donde se dirigirán los pedidos  
de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar.—Cultivo intensivo; divisiones del terreno, por C.—Una cacería en el coto del Excelentísimo Sr. Duque de la Torre, por D. Pedro Manuel de Acuña.—Un día de caza en la Flamenca, por \*.—El Caballo de carrera, por N. Grey.—El Corzo, por F.—En el pueblo; historia rural, por F.-B. Navarro.—Caza (à course).—Viaje al rededor del mundo en el siglo XVII, por el misionero Pedro Cubero Sebastian, por D. Luis Ovalle.—Casino de Cazadores.—Coto de Doña Ana, por Terol.—Mercados agrícolas.—Clausura de la caza, por D. Juan José Jaumeandreu.—Ecos de Paris, por Nedoc.—Noticias generales.—Noticias de la Sociedad, por L\*\*\*.—Tiro de pichon de Madrid, por Avelino.—Idem de Mónaco.—Idem de Bruselas.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA

La Direccion de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar en España ha pasado una circular á las demas Sociedades de la Peninsula anunciándoles que las carreras de caballos de la reunion de primavera próxima tendrán lugar en Madrid en los dias 10, 12 y 14 de Mayo.

CULTIVO INTENSIVO.

DIVISIONES DEL TERRENO.

Cuando se reconoció por la experiencia que, salvo el caso muy raro de situaciones excepcionales en que la riqueza de la tierra arable acumulada durante siglos parecia inagotable, las mismas cosechas no debian pedirse á un mismo campo sino despues de cierto intervalo de tiempo, se ha tratado de penetrar la causa de esta necesidad de no cultivar la misma planta en el mismo terreno.

Para explicar la necesidad de la alternativa de los cultivos se emite desde luégo la idea que cada especie vegetal necesita un alimento especial para desarrollarse, y que cesa de dar cosechas suficientes para remunerar los gastos que ocasiona, cuando

este elemento particular está casi completamente agotado. Esta cuestion debia naturalmente presentarse la primera, es decir, en una época en que los trabajos de la química orgánica y de la fisiología vegetal no habian aún demostrado que las raíces y los órganos foliáceos de las plantas sacan los jugos necesarios al desarrollo de estas mismas plantas de las sustancias que sirven á la nutricion general de todos los vegetales, y que en el mismo organismo y bajo las misteriosas experiencias de la vida es de donde nacen los compuestos inmediatos que el análisis acusa. El ilustre Ghaer combatió en su *Agricultura razonada* la explicacion, que seducia al pronto, haciendo observar que las plantas más lejanas, bajo el doble punto de vista de sus caracteres botánicos y de sus propiedades, recorren todas las fases de su desarrollo al lado la una de la otra, sobre el mismo terron de tierra y á expensas de la misma porcion de estiércol, hasta tal punto que, como convidados hambrientos, esas plantas se quitan recíprocamente su comun alimento, tanto que la más voraz acaba por hacer perecer á la otra de inanicion, lo que no sucederia ciertamente si cada planta sacára del suelo alimentos especiales.

Destruida esta primera explicacion, se fundó una segunda sobre la desigualdad en el modo de agotarse de las diversas zonas de la capa arable por las raíces de las plantas, á causa de la desigualdad de estas raíces. Los cereales, decian, sacan todo el jugo de la capa superior del suelo; así deben sembrarse siempre despues forrajeras leguminosas, que, provistas de raíces más largas, sacan su alimento de las capas inferiores, y que en la época de la siega y enterradas por el arado, enriquecen el terreno arable con una gran cantidad de elementos de nutricion vegetal, mineral y orgánicos. Esta observacion es cierta para explicar en parte el mejoramiento de los terrenos por las leguminosas forrajeras. Pero no conviene generalizar demasiado esta influencia en las plantas de raíces largas, hasta el punto de presentarla como la sola causa de los buenos efectos de la alternativa de las cosechas.

Prosiguiendo una opinion emitida por Brugman y Macaire sobre las excreciones de las raíces, opinion que se ha presentado como fundada sobre la observacion directa, y que ha sido invocada por Humboldt para explicar las repulsiones recíprocas de ciertas plantas, un ilustre botánico fundó sobre ella su teoria de las alternativas del cultivo. Segun este sabio fisiologista, las plantas expelen por sus raíces secreciones de una naturaleza particular, como los animales arrojan sus excreciones, y lo mismo que éstas serian perjudiciales á los animales que las producen, lo mismo las plantas sufren y desmejoran vegetando en medio de sus propias excreciones, mientras que otras especies diferentes se acomodan muy bien á esas mismas excreciones. Esta teoria pareció muy racional en la época en que se manifestó; hoy se reconoce que esta hipótesis, por ingeniosa que sea, peca por la base, pues no se ha comprobado la secrecion de las raíces. Además, la materia que formaria esta excrecion, si existiese, siendo soluble y de naturaleza orgánica, se descompondria necesariamente en el suelo húmedo y sería un verdadero abono, en lugar de un veneno, para la nueva siembra. ¿Cómo conciliar esta hipótesis con la sucesion casi continua de algunas plantas en ciertas condiciones de terreno?

Todas estas pretendidas explicaciones no aclaran nada: en otro lado es donde se deben buscar los buenos efectos de la alternativa de los cultivos. Esta causa, como hemos dicho, es múltiple; pero reside esencialmente en la necesidad de la reaccion de una cantidad suficiente y determinada de abonos, y en los trabajos mecánicos de preparacion del terreno y conservacion exigidos por las diferentes cosechas. Colocándose bajo este punto de vista, que es el verdadero, se reconoce que la alternativa no es una absoluta necesidad, y que en ciertas situaciones en que se tiene el abono á bajo precio, en que el terreno es fértil ó la mano de obra abundante, la sucesion de las cosechas es completamente libre. Pero estas son situaciones excepcionales, y no es de ellas de las que debemos ocuparnos ahora. En semejantes situaciones sólo

las consideraciones económicas y comerciales deben dirigir al labrador. Dejemos la excepcion y entremos en el cultivo ordinario, es decir, en la situacion en que se encuentran los labradores, obligados á crear ellos mismos los abonos consumidos por sus cosechas y de encontrar en la misma granja todo el trabajo para las yuntas.

Division bienal.—De todas las divisiones, sin forrajes en rotacion, el bienal es el más antiguo y el que ocupa aún hoy la mayor superficie. Este método de cultivo, que forma casi el paso del cultivo pastoral al del arado, está fundado en el barbecho.

Despues de haber tenido cereales durante un año, queda la tierra improductiva al siguiente. Durante este tiempo, las hierbas que crecen sirven de pasto á algunos carneros; despues se labra el terreno, á fin de facilitar la absorcion de los abonos atmosféricos, que deben contribuir á las necesidades del cereal siguiente con los principios fertilizantes contenidos naturalmente en el terreno y que las labores han preparado á la asimilacion.

La fórmula general es la siguiente: primer año, barbecho; segundo, cereales.

Se comprende fácilmente que este sistema de cultivo no puede dar sino cosechas pobres, cuando ademas de las tierras arables no hay suficiente cantidad de prados naturales ó pastos. En muchas localidades meridionales los cereales alternan con el maíz. En este caso es preciso poseer, ademas del terreno así dividido, una extension de buenos prados naturales, al ménos igual á la mitad de la superficie arable, para crear el abono necesario á una produccion de granos suficientemente remuneradora. Cuando el maíz sucede á los cereales, y los prados pueden ser regados y dar así una abundante produccion alimenticia para los animales de la explotacion, la cantidad de estos prados puede reducirse, y en esta circunstancia se debe tomar por tipo la division que está en uso en Piamonte, y que ofrece la rotacion siguiente entre los cereales de exportacion y los productos destinados al alimento del ganado, es decir, á la creacion del abono:  $\frac{2}{3}$  en tierras arables, de las que  $\frac{1}{3}$  debe ser de trigo,  $\frac{1}{3}$  maíz y  $\frac{1}{3}$  en prados. Estos prados dan, gracias á la irrigacion, hasta 9 y 10.000 kilos de heno seco por hectárea, y se siegan tres veces. Muchos países no conocen aún los beneficios de la irrigacion. Gracias á los caminos de hierro, que los hacen inútiles para el transporte, ¡cuántos ríos, en esas comarcas de sol ardiente, podian ser ventajosamente empleados y con pocos gastos en regar los valles que atraviesan, y que serian, bajo esta bienhechora influencia, tierras de gran fecundidad!

Division trienal.—Esta descansa tambien sobre el barbecho. La rotacion más generalmente seguida es: primer año, barbecho; segundo, trigo; tercero, avena y legumbres. Como se ve, está rotacion está consagrada casi enteramente á la produccion de granos. Está obligada á apoyarse sobre los prados naturales como en la bienal, y no debe creerse que produciria más gran cantidad de hectólitros de trigo que una rotacion más racional, dejando una gran parte á las cosechas de forrajes y consagrando á los cereales una superficie menor pero muy estercolada. El cultivo trienal, que suele dominar en la region de los cereales, estercola á 20.000 kilos por hectárea de barbecho y para el trigo que le sucede, y recoge por término medio de 18 á 20 hectólitros de trigo y de 25 á 30 de avena, mientras que las rotaciones con alta produccion forrajera y con estiércol sobre las raíces alimenticias para el ganado, que reemplazan el barbecho, producen de 35 á 40 hectólitros de trigo y de 50 á 60 de avena. El cultivo trienal, para producir el abono que necesita para obtener 20 hectólitros de trigo por hectárea y 30 de avena, está obligado á hacer consumir todo este último

cereal por sus animales de trabajo y de renta (grano y paja), y de pedir aún al ménos de la tercera parte de la extension total de la explotacion, convertida en prados, produciendo 4.000 kilos de heno, el complemento de la alimentacion del ganado necesario para la creacion del estiércol. No tendrá, pues, en realidad, sino la cuarta parte de la superficie total de sus tierras, que producirá trigo, y trigo á razon de 20 hectólitros la hectárea.

Es preciso reducir á su justo valor la reputacion de produccion de granos que ha gozado largo tiempo la division trienal, porque sabiendo que las cosechas máximas del trigo deben ser de 35 á 40 hectólitros por hectárea bien estercolada, es evidente que recolectar 18 á 20 hectólitros por hectárea, en una granja cuya cuarta parte solamente es de trigo y otra cuarta parte de barbecho improductivo, es quedar en una situacion agrícola tanto más precaria, cuanto que todas las cosechas corren el mismo albur de ser destruidas ó disminuidas por las tormentas, pedriscos, sequía y lluvias prolongadas.

Ademas de estas consideraciones capitales, la division trienal merece un doble reproche práctico. Por una parte el estercolado directamente aplicado al trigo lo expone á echarse, puesto que en la mayor parte de las tierras sometidas á esta rotacion se hacen las labores poco profundas, porque

se ignora aún la alta importancia del cubo de tierra sometido por hectárea á la accion de los instrumentos y abonos, y por otro lado, la sucesion de los dos cereales favorece en el más alto grado la vegetacion de las malas hierbas que el estercolado directo del trigo entretiene en el suelo.

La division trienal debe desaparecer á medida que se extiendan los conocimientos agrícolas; no responde á las necesidades de trabajo de las poblaciones rurales, arrastra forzosamente con él las huelgas de invierno, que hace que los obreros de los campos se vayan á las ciudades, y es la causa primera de esta emigracion. Los dueños de tierras sometidas á esta rotacion de cultivo deben procurar el criar más ganado á fin de producir más granos y más estiércol, é introducir en los pueblos las industrias agrícolas que concluirian con las huelgas de invierno, permitiendo subir los salarios, y quedarian allí los brazos que atrae á las ciudades la industria por el aliciente de un trabajo casi sin interrupcion y más inteligente en apariencia, y de un salario más crecido.

Hemos tenido presente en lo que precede sólo la division trienal ordinaria; pero hay condiciones excepcionales de situacion y de riqueza del terreno que hacen adoptar una rotacion trienal extremadamente rica.

C.

## UNA CACERÍA

EN EL COTO DEL EXCMO. SR. DUQUE DE LA TORRE (1).



EXCMO. SR. D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

Querido amigo: Ha terminado la montería dada en el Socor por el Excmo. Sr. Duque de la Torre, y cumplo un grato deber al complacer á V. remitiéndole una ligera y desaliñada reseña de tan agradable expedicion.

En primer lugar debo decirle que soy fiel intérprete del sentimiento general de los cazadores al manifestarle el disgusto que nos ha causado su ausencia, y la gran falta que ha hecho, si no para matar reses, porque en eso no está V. muy fuerte, sí para amenizar con su claro talento y su feliz imaginacion, como otras veces, esta clase de reuniones. Puede V. estar seguro de que, moralmente, no se ha separado un instante de nosotros. Pero entremos en materia.

(1) Publicamos con el mayor gusto la chispeante, elegante y discreta relacion que nuestro queridísimo amigo D. Pedro Manuel de Acuña nos envia desde Andújar, y cuya lectura estamos seguros agrada mucho á nuestros lectores.

El dia 5 llegaban á las ocho de la mañana á la Estacion de Almendralejo, procedentes de Madrid, Mr. Anspach, ministro plenipotenciario de Bélgica; Leopoldito, el hijo del Duque, y los brigadieres Sres. Marqués de Ahumada y Sanchez Mira. El Duque se habia incorporado á los viajeros en la estacion de Andújar, habiéndolo hecho ántes en Baeza algunos amigos de aquel pueblo, entre los que figuraba el inmortal Arévalo. En dicha Estacion de Marmolejo se encontraba esperándolos con algunos carruajes el Sr. Conde de Benazuza, trasladándose todos al puente del Guadalquivir, lugar de la cita, y montando á caballo en aquel punto, se puso en ordenada marcha el numeroso escuadron.

A las cuatro de la tarde arribamos al Socor, cuya vista, que V. conoce, era encantadora. Las elevadas y severas crestas del Socorejo, los extensos y verdes llanos del Yegüerizo, la blanca casa, las numerosas y engalanadas tiendas, el ladrar de las reales, el toque de los cuernos y caracoles de

caza, y la animación y alegría de los cazadores, formaban un conjunto que llevaba al alma una satisfacción indecible, pues se abría en aquel momento un bello paréntesis á la monótona vida de las ciudades. Mr. Anspach hizo la extensa jornada por las ásperas gargantas de Sierra-Morena con toda la energía y facilidad de un antiguo y experimentado cazador, izándose, para honra nuestra, durante algunos días, sobre la modesta casa del *Socor*, el pabellón de la ilustrada Bélgica.

La jornada había sido larga, y la sesión después de la comida debía ser naturalmente corta, marchándose, como suele decirse, *cada mochuelo á su olivo*, anhelando que amaneciera el nuevo día.

Los perros, impacientes y descansados, se excusaron en su misión de vigilantes, pues tuvieron la bondad de no callar en toda la noche, pudiendo decirse que el sueño en las tiendas fué *á toda orquesta*.

Al lucir el nuevo sol todo el mundo se aprestó para la lucha; pero no, miento; no fué al lucir el sol, sino al rayar el día, pues el Duque, con la fiereza que le caracteriza, estaba de pie ántes de amanecer, mandando tocar *á bota-sillas*.

Verificado el almuerzo, durante el cual ya empezó á hacer de las suyas el insigne Arévalo, se montó á caballo. El *Molk de los postores*, ó sea el anciano *Cachinero*, marchó al frente de un cordón, yendo en el otro los guardas Bernabé y Aniceto. El *Socorejo* era el campo elegido para el combate en aquel día. Los monteadores rompieron la marcha; sonaron los caracoles de caza; los perros se lanzaron por aquellas breñas; Pantaleón dió el *do* de pecho y empezó la batida. No era el *Socorejo* el portillo en que más confianza se tenía, pero su proximidad á la casa exigía que *se echase* en aquel día.

Tres ciervas, un venado y una jabalina fueron las víctimas; no habiendo más porque la habilidad de varios cazadores dejó mucho que desear. Los perros mataron la jabalina, un guarda mató el venado, y D. Antonio Arévalo mató una cierva muy bien, contra su costumbre. El Sr. Vacas, capitán de Guardia Civil de Andújar, mató bizarramente una cierva, errando, con la *mayor maestría*, otra que la acompañaba. Arévalo sostenía que el aspecto un tanto fiero del Capitán y el encontrarse de pronto las ciervas con la fuerza pública, sin llevar cédulas personales, dió lugar á una suspensión en la carrera y á que las tirara paradas: pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es que la mató muy bien, y que la otra huyó lamentándose de haber dado crédito al Marqués de Orovio, que le había hecho creer que las cédulas eran recibos de tributación y no documentos de vigilancia, ocasionando este error el choque con la Guardia Civil. Hé aquí un caso de responsabilidad ministerial que no dudamos se hará efectiva, dada la incorruptible pureza de nuestro sistema representativo.

El Sr. Conde de Benazúza tiró una cierva, teniendo el raro capricho de apuntarle á lo más delgado de una pata, consiguiendo darle, y rematándola el Sr. D. Antonio Acuña, que se encontraba cerca. El Conde, por haberla herido primero, era indudablemente el matador, y á pesar de que alegó haber muerto ya otras reses en países lejanos, como no había documentos ni testigos, fué declarado *novio* y sujeto á la jurisdicción del tribunal de caza que á la noche había de exigirle la debida responsabilidad.

Fe de erratas de este día.

El *postor Cachinero* erró dos venados, y se conduxo de esta manera sin dada por no deslucir á su ilustre amo el Duque de la Torre, que había errado otro poco ántes. El Duque pudo tirar mejor el venado; pero por exagerar su respeto á las leyes de caza y dejarlo cumplir, dió lugar á que *se ai-*

*redra*, y lo tiró en malas condiciones; es decir, que no lo mató por «empacho de legalidad». No morirán de esa enfermedad algunos ministros que usted y yo conocemos.... Pero.... ¡chiton!

Don Martín Cobo y Ayala erró una cierva, y D. Bernardo Jiménez Cobo otra á mucha distancia. Don Diego Cobo erró también un venado que no le cumplió bien, y por último, D. José Domingo Navarro tiró otra cierva, y.... como las anteriores, salud y bien viaje.

Llogó la noche, y como el Conde de Benazúza estaba declarado reo, los monteadores, con los rostros tiznados, armados de enormes ramas de roble y capitaneados por el guarda mayor, se presentaron á hacer la denuncia y á prenderle. Formóse el tribunal, presidido por Arévalo, á quien acompañaba como actuario D. Diego Garrido. Don Tomás Pérez hacía de Melendo, y el que suscribe fué designado por el reo para defensor. Arévalo, empuñando el tradicional cencerro, ocupó la presidencia, y los demás sus respectivos sitios, adornados todos con improvisadas y caprichosas togas. ¡Cuánto nos acordábamos de V. en aquellos momentos! A aquella escena le faltaban, á juicio de todos, los arranques de su incomparable elocuencia y su chispeante ingenio.

Sensible es no poder dar aquí una idea de aquellos acalorados debates; pero V. sabe que, según el código de caza, deben quedar estas actuaciones envueltas en el más pudoroso silencio.

Estamos seguros de que Mr. Anspach, al presenciar aquella escena, se creería trasladado por el sonambulismo á los tiempos primitivos, y se imaginaria tener ante su vista, no atildados cazadores del siglo XIX, sino rudos nómadas de las tribus germanas.

Buenas noches, y hasta otro día.

\* \* \*

Eran las siete de la mañana: un viento helado, capaz de hacer arrugar el entrecejo á un cosaco, y que por su dulzura recibe en el país el gráfico nombre de *descuernacabras*, agitaba los oriflamos de las tiendas. Á pesar de su crudeza, el bravo Leopoldito Serrano, haciendo gala de su envidiable y privilegiada naturaleza, casi sin abrigo, corría de un lado á otro animando la pereza meridional de los cazadores y estimulándoles á abreviar la hora de salida. ¡Á el *Abanto!* ¡á el *Abanto!* gritaban los *postores*, y los cordones de escopetas negras desfilaban, semejando con sus pardos y plegados capotes, sus sombreros chatos cual rudos capataces, sus toscas abarcas y sus polainas de cuero, á los antiguos y temidos merodeadores del pueblo godo. En pos de ellos marchaban los jinetes, entremezclándose los airosos caballos de *Escañuela* con los robustos potros de la *Loma* y los entristecidos jacos *colmeneros*. Bien pronto un cordón salvaba las alturas de la cuesta de los *Pasteales*, y otro se deslizaba por las profundidades de la *Boca de Valdecañas*.

El afán de abarcar mucha tierra hizo que marchasen los monteadores á entrar por la *Chorrillas* para coger después el *Abanto*, lo cual nos hizo estar en los *puestos* la friolera de siete horas. Error funesto, que agota las fuerzas de los monteadores, que fatiga inútilmente las reales y que acabaría con la paciencia del santísimo Job. Desde ahora para siempre formulamos la más decidida protesta contra esa inveterada costumbre que siempre viene á desgraciar ambos portillos. Bien puede decirse de esto lo que refieren de un paleta, que habiendo oído predicar dos años seguidos la Pasión de Jesucristo, decía la segunda vez muy compungido: «Pero si ese pobre Señor sabía lo que le había sucedido el año anterior, ¿por qué ha ido al Huerto?»

La inmensa extensión de terreno que se *cogia* fué causa de que el éxito no correspondiese, ni á

las esperanzas que se tenían, ni á las reses que se encontraron. Don Antonio Acuña mató una cierva, acreciendo su reputación de hábil tirador, y las calas cogieron una jabalina que luchó con heroísmo, hundiéndose en una *tabla del río* literalmente cubierta de perros.

El Marqués de Ahumada erró una cierva que, en honor de la verdad, tiró á gran distancia, y D. Enrique Fernández un enorme jabalí, bastante cerca, por *raso* y muy despacio. Al oírle lamentarse de su desdicha en no matar aquella res, no pudimos menos de recordar lo que cuentan de un novio muy tímido, que dijo á su adorado tormento: «¡Cuánto daría por encontrarme á tu lado!»; y que como ella candorosamente le dijera: «Por la calle no pasa un alma; mi madre está en misa; en la casa no hay nadie, y el balcón está bajo», él, mesándose los cabellos, exclamaba: «Voto al demonio, que siempre ha de encontrar mi amor dificultades!»

Regresamos al *ranchito*, que no por ser espléndido el del *Socor* puede dejar de recibir este nombre, como residencia fija de la montería, y aquí describirémos el brillante aspecto que presentaba de noche.

Aquello va mejorando cada vez más, amigo mío, y si sigue así, me parece que llegará un día en que Arévalo tendrá para ir allá que hacer lo que hizo en Roma para entrar en el Vaticano, alquilar un frac de aquellos que andaban solos. Hay allí lunas de Venecia con marco negro tallado; hay lámparas casi tan brillantes como las neumáticas de Edison; elegantes brazos en las paredes, que sostienen luces circulares; hay candelabros de bronce semi-colosales, y quinqués de mesa, y hay, aún más que otras veces, *boudines*, *consommés*, galantinas, chuletas, jamones cremados, filetes á la jardinera, *bolobannes*, pasteles, dulces, y sobre todo, verdaderos torrentes de Burdeos, Jerez, Escañuela, Ojen y la R.

El cenar allí es ya casi un conato de suicidio. El Duque de la Torre ha llevado este año uno de sus excelentes cocineros, y creemos que dicho señor debe meditar lo que hace en adelante, pues hay allí cazador á quien proporcionar un buen cocinero es lo mismo que darle un tiro.

Las tiendas seguían agitadas por el viento Norte, consecuente convidado que no se ha separado de nosotros un momento: las hogueras reflejaban sobre las lomas sus rojizas llamaradas: los perros, tendidos alrededor, descansaban de las fatigas del día, y los monteros departían al aire libre en los improvisados hogares, ó al respuntar de la guitarra ahuyentaban el frío á los ecos de las sentidas peteneras. Poco á poco se iban disolviendo los grupos, hasta que el dios Morfeo se cubría con todos los atributos de su oscuro y silencioso imperio.

«Buen día, señores», exclamaba con atiplado acento el invicto Arévalo, abandonando su catre de campaña, en que penetraba todas las noches quitándose sólo las espuelas. Aquella frase de «buen día», era sólo una verdad á medias, pues si bien se disfrutaba salud y alegría, el viento continuaba con su afanoso empeño de dar colocación á unas cuantas pulmonías, cosa que afortunadamente no pudo conseguir.

Este día marchamos á la *Bórnea*, profundo y dilatado barranco, que ha proporcionado muchos días de gloria en pasadas expediciones. No se portó esta vez como correspondía á su justa reputación; pero no dejó de tener algunas reses, contándose diez cervunas y algunas de cerda. La mayor parte de las reses no se pegaron á las escopetas, sin duda por el malhadado viento. Este día se cometieron también sublimes chambonadas, como verá, si me sigue, el curioso lector.

Don Antonio Arévalo mató un magnífico venado, y «van dos reses muertas por el Sr. Arévalo en esta montería.» Al referir la muerte de la cierva dijimos que la mató bien «contra su costumbre», y ahora reformamos nuestro juicio y decimos: «Lo mató bien, como acostumbra»; pero nos llama mucho la atención esta metamorfosis del anciano cazador, y no podemos menos de rimar un oportuno pensamiento de su paisano el señor D. Diego Garrido, y así exclamamos:

¡¡ Lo que son de la suerte los reveses !!  
Jamás vimos por tí muerta ni herida,  
y ahora vas aprendiendo á matar reses  
en el último tercio de tu vida.

Una escopeta negra mató lo que aquí llaman un userón ó venado joven, de poca cuerna, pues no tienen más que las garcetas, y..... aquí paz y después gloria.

El Sr. D. Santiago Mesías y Alvarez fué en este día el niño mimado de la fortuna, y una verdadera fuente de salud y de vida. Le entró de un modo incomparable un gran venado: lo vió venir, con gran serenidad: lo dejó cumplir, con la más experimentada calma: hizo fuego en toda regla, y..... con efecto le dió dos balazos..... á la *Bórnea*. Pasado un rato, se le presentó en idénticas condiciones un enorme jabalí: con igual maestría le dejó que llegara, y con igual crueldad fusiló la tierra; pero..... ¡oh poder del espejismo y demás efectos ópticos!..... el criado que le acompañaba hizo ademán de descargar su arma sobre el fugitivo animal, y él le gritaba: «No le tires, que va muerto».....

Y ahora comprendo lo cierto,  
y decirlo me precisa;  
él gritaba..... «Si, va muerto»,  
pero era..... muerto de risa.

El simpático y kilométrico brigadier Sr. O'Lawlor tiró también un venado. Él asegura que fué lejos, y debe dársele crédito por su reconocida formalidad; pero todos decían: «Si lo ha tirado lejos es porque ha querido, porque ha permanecido perfectamente derecho; pues si O'Lawlor se inclina, res que pase al alcance de su vista no puede hallarse muy distante de su mano.» Este venado proporcionó una verdadera fiesta de pólvora. El resuelto Leopoldito le tiró, teniendo la desgracia de que faltase el cartucho. Bautista, viejo cazador que le acompañaba, también intentó disparar, pero tampoco salió el tiro. El Duque le hizo fuego á bastante distancia, y de nuevo Bautista le envió una bala al trasponer la loma, saliendo el animal completamente ileso.

Sin duda á este venado debía sucederle lo que aseguraba cierto ministro, muy listo, no sé de qué país, que le pasaba á los diputados, pues decía «que eran invulnerables.» ¡Qué lástima que este venado no se vaya á vivir á aquel país, pues tal vez se encontrase en condiciones de ser elegible.

Monsieur Anspach ha sido bien desgraciado: todo el empeño del Duque; general afán; todo el buen deseo de los postores, que cumpliendo las órdenes del General procuraban escogerle los mejores viajes, han sido inútiles y se han estrellado ante la fuerza incontrastable del destino, alejándose de Sierra-Morena sin haber disparado la escopeta; pero dejando los más gratos recuerdos y extraordinarias simpatías por las bellísimas condiciones que le distinguen.

Todas las noches tenían á cierta hora preparado Ahumada y el joven Leopoldo su espectáculo favorito. Durante las últimas horas de la tarde, la gente de la sierra, con la asiduidad y ligereza de la hormiga, se dedicaban en interminable cadena á acumular delante de la casa haces de leña hasta formar una inmensa cina.

Al levantarse de la mesa, todo el mundo acudía á contemplar la colosal fogata. Los montes y va-

lles cercanos se iluminaban con rojiza claridad: las llamas, cual brillantes serpientes, se perdían retorciéndose entre las densas brumas de la noche, á una altura enorme, y una caprichosa é incesante lluvia de menudas chispas poblaba el espacio. El severo aspecto de aquella agreste naturaleza; el crujido estridente de las maderas al quebrarse; el silbido del viento; los atezados rostros de los monteros, y la algazara y vocerío de tantos espectadores, traían á la mente el recuerdo de las terribles hecatombes de los *Incendiarrios de París*. Leopoldito era completamente feliz. No sólo disfrutaba con la animación propia de su juvenil edad, sino que su alma, en cuyas manifestaciones el más torpe observador puede adivinar los gérmenes de las más enérgicas y valerosas resoluciones, se esparce y engrandece ante todo aquello que, como esta ardiente pira, iluminando de una manera siniestra aquellas soberbias rocas y profundos barrancos, tienen mucho de imponente y de terrible.

Al cabo de una hora sólo restaba de aquel soberbio mar de candentes olas lo que queda de todas las vanidades de la tierra: silencio, soledad y un informe montón de escombros y ceniza.

\* \* \*

El cielo amaneció el día 9 completamente cubierto de densas nubes: la lluvia descendía en menudas gotas, y el poco galante Eolo había dado más vapor á sus incansables pulmones: sin embargo, la montería marchó, despreciando tanta contrariedad, á *echar el Valle de Enmedio*. Los montadores y podenqueros penetraron por aquellas malezas completamente empapadas, y cumplieron lealmente uno de sus más penosos deberes, pues montar con agua y viento es el colmo de la felicidad venatoria.

Pocas reses tuvieron el mal gusto de dejar la cama, pero fueron bien aprovechadas. Don Santiago Mesías mató un jabalí con todas las reglas del arte, rehabilitando su empañada reputación: don Diego Cobo mató una jabalida; y una escopeta negra, una cierva, regresando todos en el más lastimoso estado, pues el tiempo empeoraba por momentos.

La tarde y la noche fueron tremendas. El huracán bramaba desesperado: saltaban los vientos y las estacas de las tiendas: era imposible á la gente encender lumbre al aire libre, y una lluvia verdaderamente torrencial inundaba los campos.

Desde aquel momento todos comprendimos que la expedición había terminado, pues ante espectáculo semejante no era posible esperar cambios favorables: además, se consultó la opinión del señor D. Felipe Acuña, cuyos conocimientos en Astronomía habíamos tenido ocasión de admirar, hasta el punto de asegurar Arévalo que antes de mucho veríamos su retrato, como el del Zaragozano, en las cajas de fósforos, y su dictámen fué completamente acorde con nuestros presentimientos.

La comida fué opípara, y como dentro de la casa no llovía, la noche se pasó tan alegre y animada como todas las anteriores.

Un día se pasó en el *Socor* esperando que mejorara el tiempo, y el 11 por la mañana marchó la expedición al *Marmolejo*, donde el señor Conde de Benazuza obsequió á todos con un espléndido almuerzo, dirigiéndonos en seguida á la estación del ferro-carril, donde dió fin la cacería, regresando cada cual á su hogar llenos de gratitud hacia el Duque de la Torre, que con su amabilidad y proverbial esplendor tantos obsequios nos había dispensado, sintiendo que la crudeza del tiempo no dejara terminar felizmente una expedición con tan brillantes auspicios comenzada.

Demasiadas reses han muerto para la fatal temperatura que nos ha hecho, pues las víctimas han sido diez y seis, y debe tenerse en cuenta que sólo se han montado cuatro portillos.

Está visto; donde quiera que hay constitucionales, el viento es contrario.

Veinticuatro personas formaban lo que aquí llamamos la primera mesa, y ciento sesenta y pico los ranchos de criados y cazadores, habiendo concurrido las reales de Andújar, Arjona é Ibros, con un total de noventa y ocho perros.

Ni el más ligero accidente ha turbado la general alegría. La salud de todos ha sido inmejorable, y sólo D. Antonio Arévalo sufrió una ligera indigestión, causada por ochenta y dos patas; pero fué un accidente pasajero, quedando pronto completamente restablecido.

He cumplido mi encargo de la mejor manera que á mi ruda pluma le ha sido posible: adios pues, y reciba de los cazadores de por aquí el más afectuoso saludo y la expresión del cariño que le profesa su siempre afmo. a. y a. s. s.,

Q. S. M. B.,

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

Andújar, 16 de Febrero de 1880.

#### UN DIA DE CAZA EN LA FLAMENCA.

El Duque de Fernan-Núñez invitó el sábado último á varios de sus amigos íntimos á una cacería, en su coto de *La Flamenca*.

La expedición, que se componía del Duque y sus dos hijos (el Marqués de la Mina y D. Felipe Falcon), el Duque de Alba, los Marqueses de la Habana, de Ahumada y de Castelví; los Vizcondes Bahía Honda y de la Torre de Luzon, D. José Luis Albareda y D. Scipion Morillo, partió de Madrid, á las siete de la mañana, en un coche-salon que tenía dispuesto en la Estación del Mediodía.

El día era hermoso; Febrero se había dejado de locuras y ni una nubecilla tuvo el capricho de empañar los rayos de un sol que parecía de primavera.

A las diez de la mañana se sirvió el almuerzo á los cazadores que, dicho sea de paso, se portaron como héroes. Dos horas de tren y una delicada variedad de vinos y manjares son acicates muy agudos.

Un corto rato de sobremesa sirvió de parlamento para acordar el plan y distribuir, de primera intención, las once escopetas.

Dióse en seguida la señal y, haciéndose al monte (pase la locución) todos los tiradores, empezó la cacería, que duró unas cuatro horas.

A las doce llegó la Duquesa, acompañada del Secretario general de la casa, D. Antonio Segovia, y uniéndose á los cazadores, tomó con ellos parte en las tres últimas batidas.

Unos 500 tiros se dispararon, recogiendo 308 conejos, 3 liebres, 10 perdices y 2 chochas. Buena cacería; pero que acaso hubiera sido mejor á no haber estado tan próximas entre sí las escopetas.

De vuelta á la casa, se sirvió en el mismo comedor un espléndido *lunch*, y en el tren de las siete regresaron todos á Madrid.

Antes de las batidas, y cuando éstas terminaron, tuvieron los amigos del Duque de Fernan-Núñez ocasión de admirar las mejoras y adelantos que ha hecho en *La Flamenca* y las obras que tiene proyectadas y empezadas, entre ellas la que ha de hacer subir las aguas del río á lo alto de la finca, por medio de una tubería que ya está preparada: obra atrevida y costosa, que ha de aumentar considerablemente el mérito, que ya es mucho, de esta posesión.

También visitaron las cuadras y toda la parte de la casa destinada á la cría caballar, donde están instalados los caballos y yeguas de pura sangre y los potros inscritos para las próximas carreras.

La vida del campo, para los que viven en las grandes capitales, de continuo abrumados por las atenciones de la política, de los negocios, ó de las letras, tiene grandes encantos, y no es el menor de ellos el que brinda un día de caza, con una temperatura apacible, en un sitio á propósito y entre amigos queridos.

Con un día de estas condiciones, que rara vez se combinan, y que son casi siempre el sueño de los aficionados, obsequió el Duque de Fernan-Núñez á sus amigos, despidiendo de este modo la temporada de caza, puesto que la veda legal empezará el 1.º de Marzo.

Martes 24 de Febrero.

\*  
\*  
\*

## EL CABALLO DE CARRERA.

### VI.

OTROS DESTINOS. — LOS STEEPLE-CHASERS, HUNTERS Y HACKS.

(Conclusion.)

La significacion propia de la palabra *hack* se deriva de la antigua expresion *hacanea*, y se aplica, en el sentido estricto de la palabra, á los caballos exclusivamente destinados para paseo. De modo que un *hack* quiere decir, en el lenguaje habitual de los sportsmen ingleses sobre todo, un caballo dotado de los aires, de la apariencia exterior, de todas las cualidades, en fin, que constituyen un caballo de silla cómodo y agradable de montar.

Por otra parte, y hablando en sentido figurado, con relacion, al ménos, al significado efectivo de la palabra, se da el nombre de *hack* en las caballerizas de preparacion á todo animal que no sirve para caballo de carrera; ya que esta incapacidad se note ántes de someterlo á la preparacion, ya en el curso de ésta. Preocupados única y exclusivamente por la absoluta y absorbente especialidad de su oficio, los preparadores abandonan por completo á un caballo desde que adquieren el convencimiento de que el animal es impropio para aquello que de él esperan, es decir, desde que ven que no *galopa* (1), y es, por consiguiente, incapaz de ganar una carrera. Entónces le abandonan y sólo le dan de comer para que no perezca de hambre, tratándole absolutamente lo mismo que á un cerdo ó á una vaca, hasta el día en que se le vende por un precio cualquiera, en armonía con su clase, por supuesto.

En estas circunstancias es cuando los preparadores, sin comprender del todo el sentido de sus palabras, dicen: «Siempre será bueno para *hack*.» Y se engañan en esto, como sucede á menudo y siempre que se juzga una cosa que se desconoce ó que no se quiere conocer.

Un buen *hack* es tan difícil de encontrar como un buen caballo de carrera, á proporcion de las cualidades que se le exigen y á su precio. Si hubiese tantas exigencias para el mérito de un *hack* como para el de un caballo de carrera, habria necesidad de desechar tantos en aquella como en esta especialidad. Solamente que, como ésta es absoluta y positiva, no podria dar lugar á ninguna cuestion. El caballo de carrera, en efecto, galopa ó no galopa, como hemos dicho; esto es un hecho. Se le prueba; si una no es suficiente, se le imponen

(1) Esta palabra, cuyo sentido recto no necesita explicacion, tiene en el lenguaje usual de los preparadores y de los *sportsmen* en general una acepcion convencional. Aplícase á un caballo cuyo mérito no está suficientemente definido y conocido, pero á quien el preparador cree, con seguridad, dotado de cierta calidad. Dice entónces del animal: «No sé lo que llegará á ser, pero es seguro ya que *galopa*.» Lo que equivale á: «Podrá correr; no sé si es bastante bueno para ganar; pero sé de fijo que es bueno.»

todas las necesarias, despues de lo cual no cabe ya abrigar dudas.

Por el contrario, el *hack* puede convenir á una persona y no gustar á otra; pero para realizar el conjunto de cualidades que debe poseer un caballo como tipo perfecto del *hack*, se necesita un animal que no siempre se encuentra con facilidad. Las exigencias son tan elevadas para uno como para otro; no hay más sino que son diferentes. Aun son más numerosas para el *hack* en el sentido de que debe reunir múltiples condiciones de pelo, de forma exterior, de carácter y de aires absolutamente indiferentes para el caballo de carrera, al cual no se le pide más que una sola y única cualidad, galopar lo más y mejor ordenadamente posible. Su exterior, la mayor ó menor comodidad que procura á su jinete, son completamente extraños á la cuestion.

La calificacion de *hack* no es, pues, absoluta, y permanece siempre subordinada al capricho ó al gusto particular de aquel que le emplea. Para unos el *hack* ha de ser un caballo de gran alzada, elegante, y que, ante todo, galope bien. Otros prefieren una jaca de buenas acciones en el trote. En Francia, sobre todo, existen en este punto tantas opiniones casi como jinetes. Sin embargo, la forma-tipo de *hack* puede describirse de este modo más definido: es un caballo generalmente de pura sangre, ó cuando ménos, casi de pura sangre, que ha salido de la preparacion bastante tiempo ántes para haber perdido las costumbres, los aires y el aspecto rígido que en ella tuvo que contraer y adquirir irremisiblemente. Debe tener una cabeza distinguida y expresiva, cuello largo y bien proporcionado, cola airosa y bien plantada, carácter excelente, aires blandos y agradables al jinete: en suma, el conjunto de sus cualidades puede resumirse en estas dos palabras: elegancia y comodidad. Como se ve, no es cosa tan fácil de encontrar.

Los *hacks* se toman generalmente entre los caballos de carrera *reformados* jóvenes de la preparacion, esto es, desechados de ella, sometidos á un régimen especial, en el cual se les adiestra para que olviden lo que han aprendido cuando se les dedicaba al hipódromo, y en el que adquieren, en cambio, los aires y acciones reposados necesarios para los usos de la vida ordinaria, y completamente distintos de los de carrera, impracticables en esos usos. Los caballos de pura sangre reunen el conjunto de estas cualidades en un grado que nunca pueden alcanzar los otros caballos. Pero como desde su nacimiento están exclusivamente destinados á la carrera, es bastante difícil el ponerles en situacion de demostrarlas. Si un potro de pura sangre sugiere á su propietario la esperanza de que será bastante bueno para ganar un premio cualquiera, no se le aparta de la preparacion hasta que en ella se inutiliza ó demuestra la inutilidad de continuarla, ya sea por una ya por otra causa.

Aun en este caso puede llegar á ser un buen *hack* si cae en manos bastante hábiles y pacientes para conseguir una trasformacion lenta y penosa, pero indispensable.

En cuanto á los caballos á quienes desde su origen, es decir, desde los dos años, no dejan esperanza alguna fundada, con relacion á la carrera, son inmediatamente reformados, y entre éstos es entre los que se encuentra mayor número de animales que puedan satisfacer todas las exigencias de un *hack*. Pero como en razon á su edad no pueden montarse sino por jinetes de poco peso, y al mismo tiempo consumados en la práctica de la equitacion (dos condiciones difíciles de encontrar reunidas), se venden generalmente á bajo precio, y caen ignominiosamente bajo el dominio de los cocheros de alquiler ó en otros servicios análogos.

De este modo resulta que se les somete á esta

nueva operacion á una edad en la que sólo se les deberia domar y cuidar mucho, dedicándoles á estos otros servicios tan distintos del de la carrera; y así sucede que no tardan en desaparecer, sin que se pueda encontrar rastro alguno de ellos. Si por casualidad se encuentran algunos en el último grado de la abyeccion y del abandono, gastados, viciados, enflaquecidos por los padecimientos y la falta de alimento, y que, sin embargo, apenas tienen cinco años, no falta nunca quien diga contemplándolos: «¡Vea V.! ¡Ahí tiene V. los caballos famosos de pura sangre! No tiene este cinco años y es ya un animal perdido que no sirve para nada.» Los que así hablan olvidan que si aquel corpulento y magnífico producto de media sangre que se regodea todavía en la dehesa se le hubiese impuesto un régimen igual, hubiera perecido mucho tiempo ántes. El caballo de pura sangre anda, sin embargo, todavía, y andará mucho tiempo en tal estado, mejor y más de prisa que su cebado, grande y corpulento antagonista cuando á éste se trate de ponerle á servir. Si admitida como inconcusa esta verdad se volviese á la dehesa á todos los potros de dos años, infructuosamente ensayados para la carrera, para volverlos á coger, domarlos á los tres años y amaestrarlos para los diversos servicios á que pueden destinarse, segun sus respectivas aptitudes, no habia ninguna necesidad de preocuparse tanto de la mejora del caballo de media sangre, y hasta se podria prescindir de él, lo cual, segun opinion general entre los sportsmen de Francia, y tambien de Inglaterra, sería muy conveniente.

El mayor número de caballos á quienes se da el nombre genérico de *hacks* en estos países se compone, pues, generalmente, de todos los caballos de diversas especies exclusivamente destinados á silla. El uso de la palabra *hack*, tomada en este sentido, no es completamente exacta, como se ve; son caballos de montar, pero no son *hacks*. El *hack* implica una forma y cualidades perfectamente definidas y limitadas, y si bien en nuestro país es el nombre casi desconocido y el animal poco ménos, hemos creído necesario dar las noticias anteriores por ser éste en realidad el último destino que recibe el caballo de carrera, sin salir del dominio de las caballerizas de preparacion.

Tambien se aplica la palabra *hack* á cierta categoría intermedia del caballo de carrera y el caballo de silla. Compónese de animales que, al parecer, han salido de la preparacion, puesto que no pertenecen á ninguna caballeriza regular, pero que conservan ya restos de una calidad real, perdida, ó algo de velocidad, de *aire de carrera*, y los cuales sirven para desempeñar simultáneamente el servicio de caballo de silla y de tomar parte en ciertas carreras que se denominan *Poules de hacks* ó de otro modo arbitrario, y en las cuales sólo entran caballos que no han sido preparados, ó caballos que no han corrido en carrera pública desde una época determinada, etc., etc. Estos tales pasan su vida en una perpétua alternativa, que debe mantenerlos en continua confusion, montados ostensiblemente en el bosque de Bolonia para que el público se entere de su calificacion bien establecida de *hacks*, preparados clandestinamente por su dueño, y á veces por un preparador de oficio. Sería difícil encontrar una denominacion adecuada á caballos de tan incierto destino. No son caballos de carrera, pero tampoco se les puede llamar *hacks*.

Y con esto damos por terminado todo lo que creiamos pertinente á las diferentes fases por que pasa el caballo de carrera desde el momento en que se le saca de la dehesa hasta que recibe las diversas aplicaciones que, segun su aptitud especial, debe recibir.

En otro ú otros artículos diremos algo respecto á los principales agentes en la preparacion del ca-

ballo de carrera, por la íntima conexión que esto tiene con el asunto que hemos expuesto.

N. GREY.

### EL CORZO.

Lo que hay que admirar en el corzo es que la afición que tiene por su compañera no es fugitiva, efímera, subordinada á ciertos movimientos de los sentidos, como en las especies vecinas de la suya; parece que tiene una necesidad de amar. Los matrimonios se forman generalmente de hermano y hermana, y su unión es sucesivamente fraternal, conyugal, y después basada en el amor de la familia.

Este último sentimiento se declara con más vivacidad y se pone de relieve en la hembra: la ternura maternal; éste es el sentimiento más caracterizado en estos animales, y el que debía asegurarles nuestra simpatía.

¡Qué admirable madre es la corza! No es ya el amor, sino la pasión, una pasión sagaz, inquieta, previsora, llena de solicitud, sin desfallecer un momento, y llevando algunas veces al pobre animal más allá de los límites naturales de todo sentimiento, del cuidado de su conservación. Cuando conoce que ha llegado la hora crítica, se separa del macho y busca los sitios más espesos para ocultarse: cria á los recién nacidos cuatro meses y durante este tiempo muestra, para defender su progenitura, una energía, que se estaría lejos de esperar de una res tan tímida.

Si el enemigo no es de una fuerza desproporcionada á la suya, lo ataca atrevidamente y le pega con sus patas de delante hasta que consigue alejarlo. Algunas veces el macho, que ha vuelto á reunirse con su compañera, le ayuda á rechazar al agresor. Cuando el zorro, renunciando á la sorpresa, trata de apoderarse por fuerza del cervatillo que codicia, es raro que salga bien de esta empresa. Contra el lobo, el más terrible enemigo de los corzos, toda resistencia sería inútil; así es que ha recurrido á la astucia para ello. Si un lobo ó un hombre (ella confunde el uno y el otro con el mismo recelo, lo que es bien poco lisonjero para el último) se dirige hácia donde descansan sus hijuelos, los abandona, y hace que la vean varias veces huir, afectando correr con trabajo para que crean es más fácil cogerla; y atrayendolos hácia ella, consigue salvar á sus hijos.

Con tan amables cualidades, el corzo tiene una mala inclinación: la de los goces báquicos. Verdad que no la satisface sino una vez al año, y esta es una circunstancia atenuante. En la primavera se precipita con avidez sobre los tallos tiernos y sabrosos de la frágula, y este alimento, cargado de savia, fermenta en su estómago y lo embriaga hasta el punto que abandona sus cantones y se le ve como enloquecido allí donde la casualidad lo lleva. Hace algunos años, un campesino que volvía á su casa dando traspiés, pues se hallaba en un estado en que un simple mortal tiene el derecho de creerse el igual de los dioses, vió en una zanja del camino un animal que le pareció dormía. Era un corzo, que bajo la pernicioso influencia de la savia había venido á tentar á los que por allí pasarán. Sin enternece por la semejanza de sus situaciones recíprocas, y recobrando de pronto lo que necesitaba de razón para calcular el valor del hallazgo, el campesino cogió al animal, le ató los piés con su pañuelo, y cargándosele acuestas, trató de llevárselo.

Estos preparativos, disipando los vapores de los retoños de la frágula, habían también llevado al borracho de cuatro patas al sentimiento de su situación: protestó, y se resistió tan bien, que el otro se quitó la blusa, la pasó por la cabeza del ani-

mal, y uniendo la parte inferior como un saco, improvisó una especie de camisa de fuerza, que paralizaba los movimientos del prisionero. Acababa de terminar estas ingeniosas disposiciones, cuando oyó una voz burlona que le decía si quería que le ayudasen: se volvió y vió á dos guardas, que sin más preámbulo le declararon iban á prenderlo. Al anotar el nombre del paisano, los guardas habían tratado de dar libertad al cautivo; pero como habían empezado por quitarle el pañuelo que sujetaba las patas, tan pronto como se vió suelto se lanzó en dirección de un bosque, un poco molestado en su marcha por la blusa, que no había tenido tiempo de restituir á su dueño, pero bastante rápida, gracias á los numerosos desgarrones que con sus patas hacía en la tela, para quitar al paisano la esperanza de recobrarla.

¿Cuál sería el asombro de la hembra al ver llegar al corzo así disfrazado?

Se celebra mucho, y con razón, la carne del corzo; pero su delicadeza depende de su edad y del país donde ha vivido: cuando el animal ha pasado de tres años, pierde mucho de su mérito. La hembra es preferible; es más tierna y más fina. Los mejores corzos son los que provienen de los países secos y elevados, y cuyo pelaje es rojo oscuro.

F.

### EN EL PUEBLO.

#### HISTORIA RURAL.

#### VII.

(Continuación.)

A un cuarto de legua del pueblo de Almazar, en una leve hondonada del valle, y junto á un pintoresco recodo del río, se veía el blanco caserío á que llamaban el molino de Bosch, porque molino era, y éste el apellido de su dueño desde tiempo muy antiguo. La mansa y plácida corriente del río parecía lamer apenas la gran rueda hidráulica; y sin embargo, el beso constante del agua, soñolienta y tranquila, daba con su contacto vida y vertiginoso movimiento á todo aquel inmenso artificio, que lo delataba con el estrépito de rechinar del intrincado rodaje del órgano con el atronador y estruendoso repiqueteo de las cítolas ó taravillas, lenguas del molino, que sólo callan cuando éste se pára; con el estrépito de los batidores de las cribas; de las aletas de los cilindros; de los martillos de los cedazos; con el sordo rumor, en fin, de las muelas volanderas, que pulverizando el grano en vertiginoso giro sobre las soleras, arrojan por el estrangol abundosos chorros de harina.

Y aquel poderoso estruendo, que todo lo llena y todo otro ruido absorbe y oscurece, obliga á hablar á gritos á todo el que penetra en el molino, y apenas permite oír los cantares con que los numerosos mozos distraen la fatiga del trabajo en aquella gran colmena humana, cuyo seco y robusto zumbido, al que el incesante repiqueteo de las cítolas da un tono atiplado, se oye á gran distancia en el valle.

Un corpulento y frondosísimo sauce da sombra á la fachada del molino y á la plazoleta que le precede, y al pié de su robusto tronco se organiza casi diariamente una matutina tertulia, cuyo núcleo suele ser el padre Blas, el secretario del Ayuntamiento, y por supuesto, el bravo dueño del molino, Pepet.

Era éste, á quien apenas hemos hecho más que presentar en efígie al lector, personaje de gran consideración en la comarca y conocido en todo ella, no ya sólo por las razones que antes de ahora hemos señalado, sino que también por otras de más fondo é importancia.

Como fabricante de harinas al estilo antiguo,

que tantos años tarda en desacreditarse y dejarse destronar por los adelantamientos humanos, Pepet representaba en el valle de Almazar la tradición de la molienda, por decirlo así, y á su molino acudían á moler grano, lo mismo los panaderos de los pueblecillos apartados, que los hortelanos y los dueños de alquerías más distantes. El molino de Bosch, acreditado de muy antiguo por la perfección y pulcritud de su trabajo, por la exactitud con que desempeñaba los encargos, y por la comodidad que ofrecía á los diversos parroquianos facilitándoles el género de molienda que más convenía á las necesidades de cada uno, había aumentado en crédito desde que Pepet se había encargado exclusivamente de la dirección del establecimiento por fallecimiento de su padre; y las numerosas relaciones que en el país mantenía, por razón de esta afluencia de molenderos, se afirmaba cada día con su afabilidad y alegre trato.

Pero había aún otras razones que casi podríamos llamar políticas. No sólo Pepet había dado siempre muestras de lo bien que entendía su arte, —que esto, más que oficio, es el del molinero,— con su tacto comercial y los múltiples conocimientos que aquél requiere, sino que agitándose en el país algún tiempo antes del en que pasa nuestra historia, la cuestión de aplicar á la molienda del trigo modernísimos inventos fundados en el vapor, como fuerza motriz, los cuales, según se decía, producían una ventaja enorme para el fabricante así como para el molinero, Pepet nunca quiso ni oír hablar de ellos, aunque bien á poca costa podía establecer, no uno, sino varios molinos harineros modernos, que desbancaran á todos los otros antiguos que había en muchas leguas á la redonda establecidos. Léjos de esto, se dedicó á mejorar el suyo, variando el sistema de la rueda hidráulica, sustituyendo en ella el movimiento de percusión por el de impulsión, ensanchó y hermoseó las dependencias del molino y sus alrededores, confesando que no quería apartarse de las tradiciones de la familia, ni dejar de oír el rumor del agua entre los cajones de la rueda, sirviendo de acompañamiento grave el agudo y, para él, armonioso cantar de la taravilla, mientras viviere.

Esta conducta había acrecido las ya muy numerosas simpatías que gozaba en el país, y como, por otra parte, á pesar de su posición por completo independiente, y de su importancia como propietario, nunca aún había querido tomar parte en las cuestiones políticas de la localidad, más candentes é inmediatamente trascendentales allí que en los grandes centros, resultaba que Pepet era muy querido y poco envidiado á pesar de su situación excepcional, personal y financieramente considerada.

Lenta y reposadamente había ido llegando al molino el padre Blas, terciado el embozo derecho del manteo por bajo el rotundo abdomen, un tanto echado atrás el largo sombrero de teja, complaciéndose en las suaves caricias de la blanda brisa cargada de las emanaciones de la huerta, y que templaba con su humedad los ardores aún bastante sensibles del sol. Buscando el amparo de las moreras que lindaban con el camino, tomando tal cual momento de reposo, grave y reflexivo, como preocupado en fin, el Padre cruzó el puentecillo de ladrillo y piedra que franqueaba paso sobre el río, y acercábase á la puerta del molino, á tiempo que Pepet, que le había visto venir, salía con una silla de madera en la mano, saludándole con un

—Buenos días tenga, Sr. Vicario. Ya casi no le esperaba hoy, porque acaban de dar las once.

—No, no, contestó el Padre.—No me siento ahora aquí, que vengo muy sofocado con este calorcito. Vamos adentro hasta que me refresque.

Y sentado al amparo del remusguillo matinal, prosiguió ya levantando la voz para que el estré-

pito del molino la dejase oír, cosa que le molestaba en extremo.

—Sí, muchacho; he tenido que retrasar hoy algo mi paseo, porque he tenido mucho que hacer. No me deján un momento de tranquilidad entre unos y otros, y en estos días de fiestas todo el mundo anda más alborotado de lo que debiera, y en el pueblo no es la tranquilidad lo que abunda. Estas costumbres, estas costumbres del día; esta juventud que es cada vez más revoltosa y perversa.... Pepet, esto no ha de traer nada bueno....

—Señor Vicario—dijo Pepet á quien el tono con que el Padre habia pronunciado las últimas palabras, y cierta expresion de su rostro, le llamaban la atención—pues ¿qué pasa?

—¿Que qué pasa?—replicó el sacerdote—¿Esta sí que es! ¿De dónde te has caído tú, zanguango? ¿Qué! ¿Has estado moliendo toda la noche? ¿Ni siquiera has ido á echar una albadita? Vamos, vamos, no te hagas el tonto, que ya nos conocemos aquí todos. ¿No has rondado tampoco anoche?

—Pues claro—contestó Pepet.—¿Qué habia de hacer? ¿Quería V. que dejase á los otros que me rondasen solos á la novia? ¿No habia de ir á echarle mi albadita á toda orquesta? ¡Buena hubiera quedado mi reputacion en el pueblo! Hubiesen dicho, por lo ménos, que me retiraba ante el enemigo, y lo que es eso.... ya sabe V. que á Pepe Bosch no hay nadie en el mundo que le ataje el camino. No ha nacido.

—Pues entónces, ¿por qué me preguntas si pasa algo, hipócrita, cuando quien viene á preguntarte soy yo? Si has pasado la noche de ronda y de jarana, ¿no sabes que la calle de Roseta ha sido un escándalo toda la noche, de cencerreo y aullidos? ¿No sabes qué ha pasado al amanecer cuando le entonaba á la chica no sé quien la primera albadita?—añadió el Vicario mirando fijamente en los ojos á Pepet.

—No sé—contestó éste con la mayor ingenuidad.—Sólo sé que la primera albadita, con su debido acompañamiento de *tabalet* y *dolsayna*, la entoné yo con mi soberbia voz, que desafiaba á todos mis contrincantes. ¡Pues podia haberse presentado otro ántes! Puede que se hubiera quedado ronco para siempre ántes de empezar el cántico!

—¿Y no sonó un *masclet* (1) ó.... un tiro por entónces en los alrededores de la casa?—preguntó lentamente y con intencion el padre Vicario.

—Yo nada oí entónces—contestó encogiéndose de hombros su interlocutor—ó si lo oí no me chocó, pues no era cosa desusada; y bastantes cohetes y *masclets* hicieron salva toda la noche á pesar de las órdenes del Alcalde prohibiendo el ruido de pólvora.

—Pues hubo tiro, sí señor—repuso el Vicario un tanto amoscado, ya fuese que no creyera en la sinceridad del molinero, ya que se despechase al ver defraudado su interes en la averiguacion de algo que ya manifestamente veíase que le preocupaba mucho.—Hubo tiro y no debió ser flojo, sino de trabuco y bien cargado, porque las postas aún están clavadas en el quicio de la puerta del corral de casa de Roseta! Yo no lo oí, claro está; yo estaba tranquilo en mi cama fiado en *mis amigos*.... y en su prudencia.... y en su vigilancia.... Pero sé que ha habido trabucazo y en aquel sitio.... ¿por qué? ¿contra quién?.... ¿qué escándalo ha sido éste? ¿qué ha pasado?.... En casa de Roseta nadie sabe nada. Todos estaban durmiendo. El bruto de Pedro, con los trompazos del becerro, y puede que con el vino que se propinó para curarse, no se acuerda más que de que se durmió al anochechar, y en cuanto á las mujeres.... ¿qué han de saber?

—Las mujeres, Sr. Vicario—repuso Pepet—nunca saben más que lo que quieren.

—Y tú sabes algo más de lo que quieres aparentar—dijo interrumpiéndole con cierta vivacidad, en él desusada, el Vicario—conque habla de una vez, si no quieres que me enfade.

—Le juro á V. que no sé nada de lo del tiro, Padre. Es verdad que Ramon, uno de estos mozos que me acompañaba anoche, me ha dicho que cuando yo estaba cantando á la puerta de Roseta, acompañado del dulzainero, el tamborilero y los otros de la danza, sintió correr á algunos por el extremo del callejon que hay á espaldas de la casa; pero ni nos entretuvimos en preguntar, porque á mí aquello no me llamó la atención, y al poco rato nos vinimos. Ni creo—añadió con cierta sorna—que con todo eso tenga que ver lo que el mismo Ramon me ha dicho de que anoche á primera hora se vió por las calles del pueblo al estudiante con manta y sombrero gacho. A saber si esto será verdad.... y aunque lo fuera.... ¿tiene de extraño que él tambien quisiera rondar y echar sus coplas?....

—Efectivamente—repuso el Padre con indiferencia que ocultaba un exceso de preocupacion—pero me alegraria de saber si en efecto las echó.

Y tras una breve pausa, durante la cual Pepet restregaba entre las dos palmas el tabaco picado que habia sacado de una cajetilla del estanco, para liar un cigarro con el papelillo que, pegado por una punta al labio inferior, se agitaba como deseando volar, preguntó el Vicario:

—Y el amigo Secretario, ¿no ha venido hoy por aquí?

—Sí, señor—contestó Pepet—por ahí anda. Vino á las diez, y como era temprano, dijo que iba á dar una vuelta por esos campos de ahí abajo para ver no sé qué fechorías que habian hecho en la acequia de en medio. Estas cuestiones de riegos siempre han de estar dando disgustos.... Dijo que volveria. ¿No quiere V. salir ahora á tomar el fresco?

Y levantándose el Padre por toda contestacion, asió Pepet de la silla, se la colocó en el mejor sitio al pié del tronco del sauce protector, á tiempo que aparecia por una senda de las que dividian los campos, al lado de acá del rio, el Secretario del Ayuntamiento.

—Aquí está D. Andres—dijo Pepet al Sr. Vicario.—Éste nos dará noticias.

—Cállate y no le preguntes tú nada—le advirtió rápidamente el Padre.

El Secretario se acercaba con cierta prosopopeya, como hombre convencido de la importancia de su cargo y de su posicion; saludó con mucha cortesía, levantando el ala de su sombrero hongo, y diciendo:

—Dios guarde al Sr. Vicario.

—Bien venido, D. Andres. ¿Cómo de paseo tan temprano?

—No de paseo, sino cumpliendo con los deberes del oficio. Me dió el Sr. Alcalde cierta comision esta mañana, y no he querido demorar su cumplimiento.

—Así está bien—repuso el Vicario.—Ya se sabe que el Sr. Secretario cumple como bueno en su destino, y el Municipio debe estarle agradecido por su celo y su vigilancia. Y á propósito; ¿ha ocurrido algo de particular la noche pasada? ¿Qué es eso que dicen si ha habido tiros ó no ha habido tiros?

—Nada de particular ha ocurrido que yo sepa—contestó con suficiencia el Secretario.—Y eso que no he pegado los ojos en toda la noche, por dejar descanso al señor Alcalde, á quien conseguí hacer que fuese á descansar á cosa de la una. La gente todo lo abulta y lo desfigura.

F. B.-NAVARRO.

(Continuará.)

## CAZA (Á COURSE) (2).

La Sociedad de Caza de Madrid, fundada en el año de 1851, y que casi sin interrupcion ha seguido ocupándose, desde aquella fecha, en los ejercicios venatorios todos los años, ha tenido éste una brillante temporada de cacerías. Inaugurada dicha temporada, como todos los años, el 1.º de Noviembre de 1879, la Sociedad ha cazado todos los domingos y miércoles, segun previene su reglamento. Con la nueva jauría de perros ingleses (*harriers*), traídos el otoño último, ha forzado á la carrera muchas liebres, siendo algunas de éstas tan valientes, que se han necesitado algunas horas para ser cogidas.

Dicha jauría (*meute*) se compone de cincuenta perros, que tiene la Sociedad instalados en la venta de la Rubia (cerca del pueblo de Alcorcon).

En esta venta están los *chenils* para los perros, y las cuadras para los caballos del *piqueur* y de las perreras, estando allí tambien establecidas todas las demas dependencias necesarias.

Los terrenos inmejorables que posee la Sociedad, en los que tienen lugar las cacerías, y que son la dehesa de los Carabancheles, el monte del Cuervo y el monte de Boadilla, hacen que aquéllas estén muy concurridas por los socios y algunos convidados, viéndose allí muchas veces caballos de raza inglesa (*hunters*) que salvan los obstáculos con admirable facilidad, compitiendo con ellos otros españoles que, acostumbrados á esas cacerías, prueban tambien lo excelentes que son cuando están bien trabajados.

S. M. el Rey ha asistido á algunas de estas partidas, montando un brioso caballo inglés, que marchó perfectamente, y S. A. la Princesa de Asturias, acompañada de la Duquesa de Medina Sidonia, ha demostrado en una de las cacerías á que tambien asistió su intrepidez y perfecto conocimiento en el arte de la equitacion, montando un caballo inglés pura sangre, yendo siempre á la cabeza de los cazadores y salvando los altos con gran arrojo.

Los socios más asistentes á dichas cacerías han sido: el Vizconde de Bahía Honda, Duques de Huéscar y Tamames, Marqueses de Larios, la Romana y Casa Irujo, Larios (D. Martin), Condes de Niebla, Peña Ramiro y Villagonzalo, y D. Enrique Croock.

A pesar de la crudeza del invierno en los meses de Diciembre y Enero, no se ha dejado de cazar un solo día de los marcados por el reglamento, y los socios y convidados asistentes en dichos días han demostrado que tambien hay en España cazadores dignos de competir, en aficion y en entusiasmo, con los de Francia é Inglaterra, países clásicos de la *caza à course*, y en donde los que se dedican á esta diversion pasan por ser los más valientes y decididos.

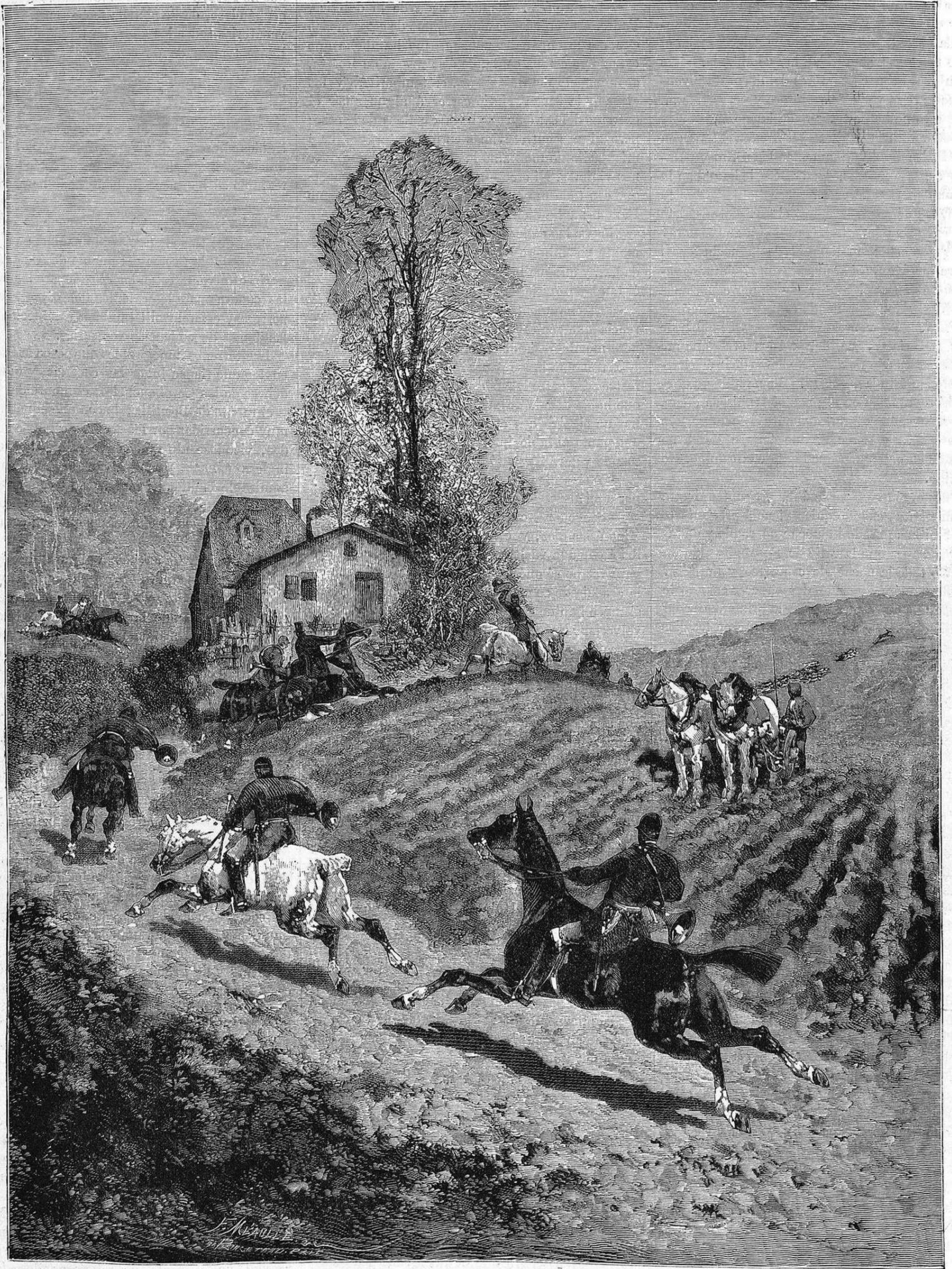
El 1.º de Marzo se cierra la caza, con gran sentimiento de los aficionados al *sport*, tan bueno y tan provechoso para todo el que rinde culto á las aficiones del campo.

Como ya queda dicho, uno de los sitios en que más frecuentes son estas cacerías es el monte de Boadilla, cuya excelente situacion y abundancia de caza merece que hagamos de él una ligera descripción.

A poco más de 15 kilómetros al O. de Madrid se halla situado el pueblo de Boadilla, compuesto de 120 vecinos. En este pueblo hay iglesia parroquial, un convento de religiosas descalzas de Nuestra Señora del Carmen, y un magnífico pala-

(2) No encontramos palabra que pueda sustituir al vocablo francés *à course*, porque caza á la carrera podria confundirse con la de galgos.

(1) Petardo.



ÚLTIMO DIA DE CAZA.

cio con jardines y parque, propiedad de la señora Condesa de Chinchon.

Por antiguos y auténticos documentos se sabe que las Cortes de 1625 facultaron al Rey, en 18 de Setiembre, para vender veinte mil vasallos de villas y lugares de realengo, y poder de este modo pagar á los asentistas y factores las cantidades que tenían suplidas para el sostenimiento de los ejércitos, número de vasallos en que fueron comprendidos los de Boadilla. Los factores, autorizados por una Real Cédula, vendieron dicho lugar, en 23 de Mayo de 1626, al Marqués de Belmonte, despues Duque de Nájara, y éste á su vez lo enajenó en 20 de Diciembre de 1652 á D. José Gonzalez Uzqueta, del Consejo y Cámara de Castilla, fundador del convento de Carmelitas descalzas que hoy todavía existe.

La Marquesa de Mirasol, como poseedora del mayorazgo fundado por D. José Gonzalez Uzqueta, vendió la villa de Boadilla, con su jurisdicción, señorío, vasallaje, sotos, tierras, etc., al infante D. Luis Antonio Jaime de Borbon, hermano del Rey Carlos III, como consta por escritura otorgada en 20 de Febrero de 1761, aprobada por Real cédula de 17 de Setiembre de 1764.

El infante D. Luis compró tambien el soto, monte viejo y nuevo de Boadilla, adquiriendo asimismo terrenos de varios particulares para ensanchar aquellas posesiones.

Larga tarea sería la de enumerar las construcciones, obras y mejoras llevadas á cabo por el infante D. Luis para convertir á Boadilla en un verdadero sitio de recreo ó *Sitio Real*, como entonces era llamado. Baste decir que la antigua casa del Marqués de Mirabal fué completamente demolida, encargándose el célebre arquitecto D. Ventura Rodriguez de trazar los planos del nuevo palacio, plantear los jardines y parques, disponer las necesarias obras de fontanería, y presentar los diseños de ornamentación y mueblaje del edificio, hasta en sus menores detalles.

Con arreglo al proyecto de D. Ventura Rodriguez se ejecutaron la mayor parte de las obras, y bajo la inmediata inspección de D. Antonio Machuca. El valor de ellas fué tasado al fallecimiento del Infante, por el arquitecto D. Manuel Martinez Rodriguez, en cerca de trece millones de reales.

Al fallecimiento del Sr. Infante D. Luis, acaecido en 1775, heredó estas posesiones su hijo primogénito D. Luis de Borbon, arzobispo que fué de Toledo y Cardenal de Santa María de la Scala, quien las renunció con todo el mayorazgo de Chinchon á favor de su hermana mayor D.<sup>a</sup> María Teresa de Borbon, y por fallecimiento de ésta, ocurrido en 1828, pasó el mayorazgo de Chinchon y Boadilla á su hija única D.<sup>a</sup> Carlota Luisa, que es su actual poseedora: y habiendo obtenido ésta el título de Marquesa de Boadilla, lo renunció en 1853 á favor de su hijo D. Luis Ruspoli, que hoy lo disfruta.

Forma la planta del palacio un cuadrilátero regular de unos 200 piés de lado por el E. y O., y 50 por el N. y S. En estos dos últimos frentes se levantan magníficas terrazas con balcones de hierro. El edificio se compone de tres pisos, coronados por una elegante balaustrada, y dos torres que corresponden á la capilla y escalera principal.

Todo el palacio ocupa una superficie de 20.370 piés. Sus jardines por la parte del E. forman tres planos descendentes, comunicados por otras tantas órdenes de escalinatas y separados entre sí por sólidas y ricas balaustradas de piedra. La superficie de los jardines y huerta es de más de 6 hectáreas.

La capilla de Palacio es muy notable por su riqueza, suntuosidad y buen gusto. En ella abundan los mármoles más preciosos y los broncees más primorosamente trabajados. La parte de ornamentación y mobiliario corresponde á la época de su cons-

trucción, revelándose en ella la magnificencia de su primitivo dueño. En esta capilla existe un elegante mausoleo de mármoles, donde se conservan los restos de D.<sup>a</sup> María Teresa, condesa de Chinchon, y otro en la sacristía que encierra las cenizas de D.<sup>a</sup> María Luisa y de su esposo el Duque de San Fernando.

Grandes y espaciosos salones, muchos de ellos tapizados de ricas sedas; muebles de mosaico de raro mérito, escogida biblioteca, billar, y cuanto pueda hacer agradable la vida en el campo, está allí reunido. Pero lo que más llama la atención es la notable y numerosa colección de cuadros que allí se conservan, y principalmente la Sala llamada de Goya, donde existen muchas y escogidas obras de este célebre pintor, á quien siempre dispensó su generosa protección el infante D. Luis. En los demás salones alternan los lienzos de Velazquez y Jordán, de Ciezar y Pabeto, de Arias y Bassano, de Rubens y Perea, de Iriarte y de Baccard, de Rivera y del Greco, de Mengs y Alonso Cano, del Correggio y de otros muchos pintores célebres.

Lindando con el palacio y los jardines se halla el citado monte de Boadilla, que sólo ocupaba unas 500 fanegas de extensión cuando lo compró el infante D. Luis, quien lo extendió hasta los límites que hoy tiene, agregándole muchas tierras que adquirió, y haciendo grandes plantaciones.

El monte de Boadilla es un verdadero oasis, que sorprende agradablemente al que lo encuentra de improviso despues de atravesar las áridas inmediaciones de Madrid. Frondoso bosque de olmos y verdegueras; valles cubiertos de fresnos seculares; rodales diversos de erguidos pinos; encinas y robles de todas edades; jarales inmensos y aromáticas plantas que perfuman el dulce ambiente que allí se respira; tal es el conjunto de ese hermoso monte, que para que nada le falte, abunda extraordinariamente en caza de todas especies, excepto reses mayores.

La extensión del monte es de 1.028 hectáreas, y actualmente lo tiene arrendado la Sociedad de caza, de que es presidente honorario S. M. el Rey, y socios muchos de los principales miembros de nuestra aristocracia.

#### VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO EN EL SIGLO XVII,

POR EL MISIONERO PEDRO CUBERO SEBASTIAN.

(Continuacion.)

Pasemos á Ancona, famoso puerto, en el cual, despues de titubear si proseguirá por tierra su viaje para evitar el peligro de caer en manos de los piratas costeadores del Adriático, decide al fin embarcarse para Venecia, llegando con próspero viento en un día y una noche á la poética ciudad de las mágicas fiestas. Ciudad cuya descripción, dice Cubero, á ruego de algunas personas á quien no lo he podido negar, la pondré lo mejor que mi corto talento alcance. Nosotros, sin embargo, no le seguiremos en su visita á los canales, palacios y monumentos, por más que al hablarnos de los Plomos traiga á nuestra memoria la cárcel de Márcos Antonio Casanova, poeta satírico, que molestaba á Clemente VII, y la de Silvio Pellico en nuestro siglo; pasaremos en silencio las bodas del Dux con el Adriático, y la historia de su origen, y dejaremos tambien bogar sus ocho mil góndolas, entre las cuales sobresalian las de los próceres y ciudadanos ricos en que podía pasearse toda Venecia sin ser visto — porque allí, dice Cubero, nadie se atreve á abrir la cortina de la góndola, que es delito, como en nuestra España la cortina de un coche. — En esto reconocemos la ciudad de los misteriosos galanteos, á la par que un malicioso pensamiento recae sobre la respetabilidad de las carrozas de nuestros mayores.

No nos detendremos tampoco en Viena, de donde, por el Danubio, pasó á Buda, y de aquí, sin que sepamos por dónde, á Constantinopla, remontando luego, sin que tampoco nos lo diga, á Olmutz, á treinta leguas de Viena, en donde estuvo de nuevo á punto de terminar su largo viaje bajo el techo de un hospital.

Restablecido de su enfermedad pasó á Varsovia, y era entonces el año 1673, puesto que llegó en ocasión que por

haber muerto el débil monarca Miguel era elegido el valeroso Sobieski, el intrépido militar, cuyos esfuerzos para levantar á la postrada Polonia fueron estériles.

Cruza los pavorosos bosques de Lituania, atraviesa heladas regiones, siempre amenazado de ser presa de hambrientas fieras, y así llega á Casin, en los confines de Polonia y Rusia, en cuyo tránsito, habiendo tenido que pernoctar en una miserable *izba*, hallamos, dice, la mujer llorando, y preguntándole que tenía, se comenzó á desgrefiar y arañar, y arrastrándose por el suelo, dijo que habia dos horas que un oso le habia llevado un hijo de poco más de dos años, cuya cabeza aún nos mostró, con que yo la enterré dentro de la misma casa.

Alojado en humosas izbas aspirando el hediondo olor de las pieles verdes, del pescado curado, y bajo un techo en que se reúnen dos ó tres familias con sus animales domésticos y sus ganados; quizá teniendo que tomar parte en nauseabundas comidas, que aquellos desventurados engullian con deleite; beber desagradables líquidos fermentados, y sufriendo la horrible transición de aquella atmósfera, que compara á una terma, al aire libre glacial; cruza aquel país en la cruda estación, á través de inmensos bosques, sólo interrumpidos por alguna tala hecha para establecer en ella el cultivo necesario á una miserable colonia implantada en ella. Pero no siempre la vida del misionero era tan sin ventura. «Salimos, dice, de Smolensko, prosiguiendo nuestro camino por entre nevados y encopados árboles por encima del hielo y la nieve, tantas lagunas y arroyos y puentes, que es muy largo de contar; pues cien leguas que hay desde Smolensko á Moscou (hay alguna exageración en esta distancia) puedo asegurar que vi más de ciento ochenta puentes, que es un adagio entre aquellas naciones del Norte: *Gravedad española, sagacidad italiana, ayuno alemán y puentes moscovitas, todo vale nada*.... fuimos á hacer noche á casa de un noble polaco que desde el tiempo de las guerras se habia quedado en aquel país; recibíome con mucho agasajo, y cuando partí, proveyóme muy bien las alforjas (*gráfico*), y dióme un tonel redondo de madera, de vino hecho de frutas silvestres, que era colorado como sangre...» Con lo cual partió, llegando, despues de atravesar varios lugarillos, á Mosaico, que es una población establecida á lo largo de la vía, segun se encuentran dispuestas todas las del país. En esta población se reunió con un veneciano mercader de pieles, llamado Cornari, en compañía del cual se dirigió á Moscou, en cuyos arrabales tuvo que detenerse tres días hasta obtener licencia del Czar para su entrada en la capital.

En Moscou fué recibido con cierta solemnidad, ya por llevar cartas del rey de Polonia, ya porque se la dieron, concurriendo al acto varios católicos de distinción, llevándole para el efecto una hermosa *estita* (1) con un caballo blanco muy bien enjaezado, en la cual entró por la calle más principal, alojándose luego en un gran palacio de piedra no muy lejos del del Czar; y como le dijeran que era usanza no salir de su alojamiento hasta ser recibido en audiencia, no lo verificó hasta quince días despues que ésta tuvo lugar, y siendo entonces por Navidad.

«Pasando por un arco de piedra, dice, entré en palacio, y atravesando varios salones, en que habia muchos nobles moscovitas, aunque no suntuosos como los de nuestra Europa, y añade era mucha la hediondez, por ser la gente tanta y las estufas llenas de fuego y todos los vestidos forrados de pieles. Despues de un poco de espera el maestro de ceremonias, alzando una cortina de marta cibelina, me entró ante el Czar, que en un trono de bronce y bajo un dosel estaba sentado; vestía éste un ropon de brocado de oro; forrado de marta, guarnecido de piedras preciosas, y sobre los hombros una especie de escapulario con un Cristo en él, como de mosaico, y á la espalda una imagen de la Virgen María, y un báculo en la mano, cuajados los dedos de sortijas, con una corona, especie de mitra cerrada, rematando en una cruz de diamantes; estaba con tanta gravedad, que parecia un patriarca del Antiguo Testamento, á lo que contribuía su barba, que le llegaba á la cintura.»

Despues de muchos detalles minuciosos sobre el traje y figura del Czar, relata con igual prolijidad las ceremonias de la audiencia, cuyo resultado fué obtener permiso para «asistir á vuestros latinos, y eso fuera de la ciudad.» Aunque no lo consigna, este autócrata de Rusia debía ser Alejandro Micaelowitz, padre de Pedro el Grande.

«Aquel día, dice, me honró el Czar con su mesa, no que comiera con él, sino enviándome la comida de su palacio, que es como se honra en aquel país á un extranjero con su mesa.»

Extramuros de la población, en el barrio de Cucuy, en donde se le habia autorizado para ejercer las funciones de su ministerio, un rico mercader le facilitó una extensa sala, en donde asistió á más de setecientos católicos que allí habia de diferentes naciones. Cuenta con tal motivo la singular confesión de una polaca, que habiendo sido de niña cautivada por los tártaros é iniciada entre ellos en los secretos de la magia, acudió á sus piés, dice, como una

(1) Trineo.

Santa Catalina de Sena, colgado un gran rosario con muchas camándulas y medallas, vestida á manera de beata. Si el presbítero por no escandalizar los oídos del lector no descubre los tenebrosos ejercicios de su arte, nosotros, por no comprometer la seriedad del asunto, omitiremos lo que no calla, y su buena fe y la de los lectores de su época encontraron cosa corriente.

Durante su permanencia presencié la bendición del río Moscova, que se verificó el día de Reyes. Para el efecto, se rompía el hielo, que dice calaba más de dos varas de profundidad, y el pozo así abierto se circunvalaba con un brocal enverjado, con profusión de adornos. Por el helado curso del río marchaba la comitiva, compuesta de la artillería, con veinticuatro piezas, la Guardia del Czar y de muchas fuerzas militares en número de doce mil hombres, seguidos de las dignidades eclesiásticas y de toda la pompa de una procesion, de cuyos ornatos y grave ceremonial hace una descripción prolija; el cortejo terminaba por el Czar, presidiéndolo, vestido con su traje talar, resplandeciente de pedrería, y todo en medio de populoso concurso, que causó grande asombro á nuestro viajero apostólico.

En el lugar de la ceremonia se hallaba instalado un trono de cristal, que aún estando vacío era saludado por los moscovitas, que no pasaban ante él sin arrodillarse en señal de respeto; en este trono tomaba asiento el Czar, y á su derecha el gran Patriarca, que bendice las aguas; después de hacer lo cual, sacando llena una caldereta de plata, verifica primero tres aspersiones sobre la corona del Czar y luego sobre la multitud. «Algunos, dice, allí se bautizan por sumersion, cosa que no sé cómo no les cuesta la vida, pues el frío es muy rigoroso.»

Después de tres meses de residencia dejó á Moscou, en donde, dice, todos los edificios son de madera, excepto algunos palacios, que son de ladrillo; las casas son con ruedas, de tal manera que cuando un vecino está disgustado en un barrio se muda á otro, y esto cada día lo veía por la ciudad.

El intérprete cuenta que tenía la nariz cortada, según le dijeron, porque había sido traidor á su príncipe en Transilvania, y que aquello le pareció mayor castigo que quitarle la vida. Nosotros preferimos creer que al dicho intérprete se le habría helado este accesorio del rostro, que tendría amputado por consecuencia, circunstancia que no habiéndose atrevido el misionero á inquirir directamente del interesado, por respeto á su amor propio, tuvo que saberla desfigurada por la maledicencia.

El viaje de Moscou á Astracan, que nota el autor por ser tan peregrino que raro ó ningún español lo ha hecho, lo verificó navegando por el Volga, cuyos pueblos de sus márgenes cita con nombres y distancias, diciendo: «En toda mi peregrinación nada escribí con más particular empeño que esta navegación por el Volga, porque en todos los mapas lo ponen desierto y despoblado, y si en él hay algún error no fué culpa mía, sino del intérprete, y que navegando de noche no pude sacarlo más claro; pero podrá mi nación española agradecerme la buena voluntad que puse en servirla.»

Partiendo de Astracan, y comprometido en la peligrosa travesía del mar Caspio en una deshecha borrasca, roto el palo mayor, y la nave á merced de los vientos, á punto se encontró de verse arrojado á inhospitalarias orillas y caer en manos de salvajes pueblos escitas; más habiendo amainado al fin el temporal, pudo arribar á Derbent, puerto de la Circasia.

Después de dar fondo en la desembocadura de un pequeño río, saltaron á tierra los viajeros, acampando á poca distancia de la población fortificada, levantando sus chozas de ramaje y cañas, pues el ardor del sol era irresistible y tenían forzosamente que aguardar allí el regreso de un *propio*, que se envió á Chamaky, que dice estar á diez y ocho ó veinte leguas del campamento, y que está lo menos á treinta, salvo error gráfico del mapa, teniendo que remontar el Cáucaso para este viaje, que tenía por objeto traerles la orden que les permitiera continuar su viaje, pues iba reunido con una caravana de que formaba parte una embajada que se dirigía á la Persia. Pinta esta residencia como una tierra de promisión; después de haber dejado á Astracan con su fabricación de caviar y del arenque, su atmósfera saturada del hedor de los despojos de pescado, y sus habitantes víctimas de las afecciones eruptivas, parece como solazarse su espíritu en un país que riegan corrientes de agua cristalina y que produce sabrosos frutos silvestres, ricos espárragos, y en que se capturan con abundancia los galápagos, entre otras particularidades.

Pasados ocho días, y de regreso el mensajero, ya se le permitió la entrada en Derbent, aunque con la obligación de pernoctar fuera de la ciudad en su campamento, y todo esto hasta tanto que no se les enviase la cáfila de camellos con que debía continuar su camino la caravana. En los muros de la ciudad fortificada asegura haber leído las inscripciones en griego, que testifican haber sido fundada por Alejandro en sus expediciones bélicas, lo cual está conforme con la opinión histórica.

Quince días trascurrieron antes que llegase la cáfila com-

puesta de camellos y caballos para el transporte de los viajeros y sus mercancías, equipajes y presentes de la Embajada; pero en marcha, por fin, describe el accidentado país de las montañas caucásicas que cruzaron, país desnudo de árboles, pero tapizado de frecuentes praderías, en que se apacientan grandes rebaños, haciendo mención de los carneros de gruesa cola, que dice serlo ésta tanto, que asemeja á una quinta pierna, de la cual le extraen el sebo y se la vuelven á coser después. Sabemos que existe efectivamente allí esta raza de gruesa cola; en cuanto á la última parte, nuestra ignorancia nos induce á no creerla.

Hacen estación en Chamaky, recientemente arruinada por un terremoto, y con una población mezcla de persas, armenios y georgianos, venturosa residencia en donde las frutas de nuestro clima se encuentran en más abundancia y mejores, y por una rupia, que equivalía á tres reales de nuestra moneda, podían hacer la vida de un día dos ó tres hombres. Haciendo de noche sus jornadas continuaron su camino cruzando un río, que no nombra, y que creemos sea el Kur, sobre el que de orden del Gran Sofí, tuvieron que echar un puente, por no ser paso muy frecuentado, y tan poco resistente que sufrió un hundimiento, yéndose al fondo dos camellos cargados de finas pieles, presente del Czar al Sofí, y que afortunadamente para ellos se salvaron, pereciendo sólo los camellos.

En la caravana iba el embajador que el Czar enviaba al Sofí, y como éste no dejase de abusar durante la marcha de un licor espirituoso á que Cubero llama goralea, hubo de sentirse acometido de una enfermedad de garganta que detuvo veinte días á la caravana en Ardebil, mercado de sedería, con frecuente comercio con Venecia; durante la permanencia hizo amistad con un monje basilio allí residente, que le había visto en Roma, y con un mercader armenio, siendo por ambos atendido. Este monje le proporcionó ocasión de visitar una casa de retiro de unos santones, en donde éstos decían haber muerto el profeta Alí, y de la cual da muchos detalles, aunque triviales, pero que demuestran el espíritu de tolerancia que reinaba en aquellos países entre diferentes religiones, y que parecía á intervalos apoderarse de nuestro viajero, que sólo se muestra inexorable cuando se trata de las iglesias reformadas. En este trayecto, siempre escasos de agua, á pesar de las cisternas construidas en los lugares favorables de él, da cuenta de las producciones del país en los parajes favorables al cultivo, especie de oasis de la parte quebrada del terreno, y entre otras describe con exactitud el algodónero, llegando, después de los incidentes de que vamos dando cuenta sumaria, á Casbin, residencia del Sofí.

Pintoresco golpe de vista debía ofrecer la oriental y vária caravana á su entrada en una ciudad del país de los chales, por medio de una multitud curiosa de ver los mensajeros de lejanas tierras, sus largas cáfilas de camellos cargados de ricos presentes, acompañados de una cuadrilla de halconeros empuñando el ave cazadora, y reproduciendo en conjunto los caracteres adoptados para representar la caravana de los Reyes Magos. Hemos dicho una cuadrilla de halconeros, pues halcones ó de la familia serían los que el Misionero llama aves de rapiña, de cuya embarazosa compañía se quejaba durante la navegación del mar Caspio, y que dice eran llevadas por sendos portadores en el puño, con la mano enguantada y capitaneados por una especie de Halconero Mayor, cuyo cargo no debía ser de ménos importancia que éste lo fué entre la servidumbre de nuestros reyes, cuando le vemos durante la marcha, como de potencia á potencia, sostener con el Embajador cuestiones de jurisdicción.

Aquel fué un día de fiesta; las tiendas de Casbin se cerraron, y quien pudo acudió á ver á nuestro viajero apostólico y á los embajadores, que entraron montados en cabalgaduras ricamente enjaezadas, y precedidos de una cabalgata de nobles persas acompañados de músicos, que hacían sonar sus exóticos instrumentos. Las cartas credenciales, por ser costumbre en el país en tales casos, las ostentaban en alto los enviados, asidas con un flotante tafetan, y eran saludadas y aclamadas por la multitud, que dirigía á ellas su vista en señal de acatamiento.

Así llegaron al palacio del Sofí, situado en una ancha calle plantada de grandes álamos, y después de descender de sus cabalgaduras ante la puerta principal, al atravesar el vestíbulo tuvieron que hacerlo sin pisar un madero en ella tendido, porque lo contrario hubiera sido gran irreverencia; este pórtico daba entrada á un magnífico patio sombreado por copudos árboles, y desde allí se veía la cámara del Sofí á través de una gran reja de bronce que á él caía.

Por ante la mencionada reja desfilaron con gran pompa los presentes, para que fuesen vistos por el Sofí, consistiendo éstos en riquísimas pieles de marta, paños finos, granas y puntas de Milan, de seda, y entre otras muchas cosas Cubero llevaba también en nombre de la Sacra General Congregación de *Propaganda fide*, que solicitaba continuar gozando en aquel país los privilegios que hasta entonces venía disfrutando, un reloj de filigrana de plata sobredorada hecho en Venecia, dos manicordios de ébano embutido de marfil, y dos hermosas esmeraldas.

Concluido el desfile de los presentes, entraron á presencia del Sultan, quitóse Cubero los zapatos, y cogido por los introductores persas por debajo de los brazos, y precedido de otro que llevaba un baston como insignia, arrodillándose y tocando el suelo con la frente dos ó tres veces, llegó á los pies del Sofí que se encontraba sentado á la usanza persa, que es como arrodillado y sobre los talones, en cojines de raso azul maravillosamente bordados, y bajo un rico dosel, haciendo juego con ellos, y allí dos nobles persas le hacían aire con inmensos abanicos de fina pluma, rodeándole su vistosa corte.

Su traje consistía en un túnico de fantaseada tela pérsica, ceñido con un cinturón, del que pendía á la derecha lo que Cubero llama una flanea, y que debía ser una especie de gran machete con gavilanes y llevando también á la izquierda un puñal, cubriendo su cabeza el característico gorro en que lucía la garzota de los Shahs, resplandeciente de pedrería. Era de edad de treinta años, su tez blanca, hermosos ojos y larga y sedosa barba negra.

Terminada la audiencia, pasaron á comer al patio que dejamos dicho, y en él se tendió al efecto un riquísimo toldo, bajo el cual, en el mismo suelo, unos manteles preciosísimos de tamaño de toallas cubrían el espacio, en torno del que se sentaron doscientas ochenta personas, entre ellas el mismo Sultan. Los platos eran de oro, y los manjares, dice Cubero, sazonados á la usanza pérsica (mas sin tocino), cosa que me disgustó, porque ellos no lo gastan; entre otra diversidad de sazonados manjares había un género de arroz muy bien acomodado y sazonado con mucha especería, que los persas llaman *brinji*, en lugar de vino, muchas aguas diferentes en alquitaras con nieve, porque vino no lo hubo, aunque en secreto sé yo que lo bebía el Gran Sofí y los demás nobles persas.

Durante la comida hicieron sonar sus instrumentos los músicos persas, acompañados de canto; los instrumentos nacionales son la pandereta, una especie de mandolina, y otro consistente en una serie de cuerdas ajustadas á una tabla, y cuyas notas, muy parecidas á las del arpa, se producen con unas pequeñas baquetas; éstos, sin duda, formarían parte de la orquesta del festín. Una gran procesion desfiló más tarde, y ésta se componía de variedad de animales, que deja sin nombrar, citando solamente los hercúleos camellos de dos gibas y los caballos rica y vistosamente enjaezados, marchando entre este irracional cortejo el feo cuártago, que en los sementales juega un papel poco digno, y al cual no nos atrevemos á nombrar, temiendo afeé este episodio oriental, y que iba tan enjaezado como un caballo andaluz, por gozar allí de gran estimación, cosa que excitó en alto grado la hilaridad del misionero; terminado el desfile, un cuerpo de baile amenizó el resto de la comida.

Nuestro viajero, á quien las alternativas de tan larga peregrinación habían conducido á tomar parte, en beneficio de su iglesia, en una fiesta oriental, tuvo aún que pasar por otra prueba, que fué la que le mortificó verdaderamente, pues de las otras parece no mostrarse muy contrariado. El Sultan le regaló, por ser esto costumbre, un rico traje persa, el cual era precisión, so pena de incurrir en grave desacato, vertírsele y salir con él públicamente por las calles de la ciudad, como efectivamente lo hizo así en medio de numeroso acompañamiento, y del mismo modo que el día anterior lo había hecho el Embajador ruso. La multitud le decía en persa, «Dios te guarde», y él tenía que responder y respondía: «Dios os guarde á vosotros», diciendo para su interior: «sacándoos de las tinieblas y oscuridad en que estais.» Ellos decían que así se me hacía grande honra, y yo no sé como no me caí muerto de pesadumbre y vergüenza.

Este traje lo vendió á unos armenios, que le dijeron que con él habían de llevar cuatro camellos cargados de seda á Alepo ó á Esmirna, sin pagar tributo, pues á esto daba derecho su posesión, bien que sólo por su primitivo dueño, pues tal beneficio no podía ser extensivo á los compradores sino de una manera fraudulenta.

(Se continuará.)

LUIS OVALLE.

## CASINO DE CAZADORES.

Un año hace que se estableció en Valencia esta Sociedad, y puede decirse que ya está asegurada su vida, pues cuenta más de cuatrocientos socios, muy entusiastas y decididos, y con una buena dirección, lo cual no vale ménos.

Anteanoche se celebraba el primer aniversario de su establecimiento, y esto dió lugar á una solemnidad *sui generis*. El espacioso local que ocupa este Casino en la calle del Palau (donde estuvieron el Colegio de Abogados y la Academia de Jurisprudencia) hallábase vistosamente decorado con trofeos de caza y pesca. Sobre la mesa presidencial veíanse dos águilas á punto de volar; la tosca cabeza de un jabalí de retorcidos colmillos, flanqueado por dos elegantes testas de venados, y en los ángulos se erguían dos zancudos y cuellilargos flamencos. Por este es-

tilo estaban adornados los demas lienzos de pared; las escopetas de caza más perfeccionadas alternaban con las espingardas moriscas; las pieles de lobo y zorra de nuestras montañas, con las de los tigres de Bengala. Entre los animales disecados llamaba la atencion uno de los dos cisnes cazados recientemente, y otras aves de la Albufera. Muchas de estas curiosidades venatorias son ya propiedad del Casino; otras las han llevado los socios, y todas han sido combinadas con gusto por una Comision nombrada al efecto.

El acto atrajo gran concurrencia de socios, y estuvo presidido por el teniente de alcalde Baron de Ruaya, delegado al efecto por la autoridad municipal, y que tambien es aficionado á la caza y aun á la pesca. El secretario don Eduardo Vilar, á cuyo celo debe mucho el Casino de Cazadores, leyó una bien escrita reseña de los progresos que ha hecho la Sociedad en el año primero de su existencia. Enumeró, entre otros servicios que ha prestado á los cazadores, los informes que ha dado para el reglamento de la

ley de Caza, los cuales han sido pedidos por la Comision que está encargada de su formacion; el haber obtenido que la Sociedad tenga el carácter de sindicato de Caza, con atribuciones delegadas del Gobernador de la provincia; las excitaciones que ha dirigido con fruto á esta autoridad para que se prohiban las paranzas, calladas y otros artificios venatorios contrarios á la ley; el establecimiento del Tiro de Pichon para los socios, y el arriendo para los mismos de los cotos de caza de la Albufera y Portacoli. En vista de estas ventajas conseguidas en tan corto tiempo, el Sr. Vilar se congratulaba del buen éxito de la Sociedad de Cazadores, y el público, compuesto de esta clase, expresó con sus aplausos que se adhería á sus plácemes.

El Presidente se felicitó tambien de que Valencia cuente con este nuevo centro, y ofreció el apoyo de la autoridad local para los objetos de su instituto.

La sesion fué amenizada por los Sres. D. Rafael Gil y D. Vicente Plasencia, que tocaron magistralmente algunas piezas selectas al piano y al armonium, obteniendo gran-

des aplausos. Los representantes de la prensa y demas invitados fueron obsequiados con café, dulces y licores.

Nosotros felicitamos tambien á los cazadores valencianos, que siempre han sido numerosos y han tenido fama de inteligentes, por lo que favorece su aficion el nuevo Casino, en donde encuentran un agradable centro y los medios de defender los intereses de la Caza, que la nueva ley sobre este ramo trata de garantizar eficazmente. En España se han constituido, despues de publicada esta ley, diez Sociedades.

**COTO DE DOÑA ANA.**

Publicamos á continuacion los estados de dos cacerias de este año en este célebre coto, situado enfrente de Sanlúcar de Barrameda, tal y como el Administrador de la antigua casa de Villafranca los remite al Sr. Conde, su actual propietario:

*Cacería dada en el mes de Octubre de 1879, en el Coto de Doña Ana. (Duró 10 dias.)*

CAZA. SUS CLASES Y ESPECIES.	CAZADORES.										TOTAL PARCIAL. Caza menor.	TOTAL PARCIAL. Caza mayor.	TOTAL DE PIEZAS.
	Tomás Osborne.	Cárlos Fernandez.	Guillermo Garvey.	Francisco Lazo.	Joaquin Gaztelu.	Patricio Garvey.	Pedro N. Gonzalez.	Juan Francisco Vergara.	Gualterio Buch.	Guardas y perros.			
Venados.	2	1	»	»	5	1	1	1	2	»	»	13	Total general 1.154 y una cierva.
Jabalies.	2	»	»	»	»	2	1	»	»	»	»	5	
Liebres.	»	»	»	»	1	11	»	1	»	1	»	14	
Conejos.	34	46	29	13	59	42	59	45	30	50	407	»	
Perdices.	64	17	41	59	85	50	70	88	62	37	573	»	
Codornices.	3	»	2	1	5	1	1	2	3	»	16	»	
Torillos.	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	1	»	
Agachonas.	»	1	»	3	4	»	5	»	»	»	13	»	
Palomas.	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	1	»	
Tórtolas.	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»	1	»	
Gangas.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2	2	»	
Patos.	»	»	»	3	3	»	3	»	»	»	9	»	
Zarcetas.	»	»	»	3	6	»	6	»	»	»	15	»	
Gallaretas.	»	»	»	22	21	»	25	»	»	»	68	»	
Águilas Reales.	»	»	»	»	1	»	1	»	»	»	2	»	
Milanos.	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	1	»	
Halcones.	»	»	»	2	1	»	5	»	»	»	8	»	
Polluelas.	»	»	»	2	2	»	»	»	»	»	4	»	
Pion de Codornices.	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	1	»	
<b>TOTALES.</b>	<b>105</b>	<b>66</b>	<b>73</b>	<b>108</b>	<b>195</b>	<b>105</b>	<b>179</b>	<b>136</b>	<b>97</b>	<b>90</b>	<b>1.136</b>	<b>18</b>	

NOTA. El cazador D. Pedro N. Gonzalez mató una cierva al tirarle á un venado con quien iba.

TEROL.

*Resultado de la cacería que tuvo lugar en el Coto de Doña Ana en el mes de Enero de 1880. (Duró 8 dias.)*

NOMBRES DE LA CAZA.	CAZADORES.												TOTAL caza mayor.	TOTAL caza menor.	TOTAL GENERAL.	
	Enrique Davics.	Joaquin Gaztelu.	Francisco Lazo.	Guillermo Garvey.	Ricardo Gonzalez.	Pedro N. Gonzalez.	Juan F. Vergara.	Patricio Garvey.	Manuel Gonzalez.	Elias Ruiz.	Cárlos Fernandez.	Tomás Osborne.				Guardas y perros.
Venados.	1	1	3	1	»	2	1	»	2	3	»	2	»	16	»	1.211
Jabalies.	»	»	2	1	»	»	»	»	»	»	»	»	2	5	»	
Gatos.	»	»	»	»	»	»	»	»	1	»	1	»	2	4	»	
Zorros.	»	»	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»	»	1	»	
Liebres.	»	1	1	»	»	2	»	»	»	»	»	»	1	»	5	
Conejos.	16	81	90	48	58	91	75	61	19	12	73	17	95	»	736	
Perdices.	25	17	22	5	9	19	30	15	9	2	»	9	12	»	174	
Codornices.	1	»	2	»	2	4	»	»	»	»	»	»	»	»	9	
Gallinetas.	5	9	7	1	5	3	12	»	5	3	11	4	8	»	73	
Agachonas Reales.	4	21	14	1	17	20	1	3	1	»	»	1	4	»	87	
Agachonas moriscas.	»	3	2	»	5	»	»	»	1	»	»	»	2	»	13	
Patos.	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	
Chorlitos Reales.	»	3	»	1	»	»	1	»	»	»	»	»	2	»	7	
Chorlitos cabezudos.	»	»	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2	
Zarapitos.	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	
Alcaravanes.	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	
Polluelas.	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	
Avefrías.	»	4	9	2	4	17	»	»	3	»	6	»	4	»	49	
Palometas.	»	»	1	1	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	3	
Mochuelos.	»	»	2	»	2	3	»	»	»	»	»	»	3	»	10	
Urracas.	»	»	1	»	»	3	»	»	»	»	»	»	»	»	4	
Chibebes.	»	»	2	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	3	
Cornejas.	»	»	1	1	»	2	»	»	»	»	»	»	»	»	4	
Alcaudones Reales.	»	»	»	1	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	2	
<b>Sumas.</b>	<b>52</b>	<b>141</b>	<b>163</b>	<b>63</b>	<b>104</b>	<b>168</b>	<b>120</b>	<b>79</b>	<b>42</b>	<b>20</b>	<b>91</b>	<b>33</b>	<b>135</b>	<b>26</b>	<b>1.185</b>	

NOTA. El Sr. P. Francisco Lazo cogió vivo un cochino, que se llevó.  
» El Sr. D. Cárlos Fernandez cogió dos tejones vivos.

TEROL.

**MERCADOS AGRÍCOLAS.**

**INTERIOR.**

El tiempo ha mejorado notablemente en casi todas las comarcas de la Península. Muy pocos son ya los puntos en que se hacen sentir los rigores del frío, y en cambio son muchos los que disfrutan, segun cartas y periódicos que tenemos á la vista para hacer este artículo, de una tem-

peratura primaveral. Así sucede en la region del centro, donde tan crudos fueron los frios hasta hace pocos dias. Los campos están generalmente bien, y no dan motivo para desconfiar de la cosecha que se va criando. No ofrece novedad el curso comercial, que continúa á precios altos.

ZONA DEL CENTRO.—*Valladolid*: Trigo, á 60 reales las 94 libras; cebada, 32 á 33 reales fanega; harina de 1.ª, á

20 1/2 rs. arroba castellana; idem de 2.ª, á 19 1/2 idem de 3.ª, á 16 1/2.

*Medina del Campo*: Entrada de trigo, 1.900, con algunas ventas á 59 1/4 las 94 libras. De cebada entraron 400 fanegas, y su precio es á 32 1/2.

*Burgos*: Trigos de clases corrientes en el comercio, de 59 á 60 reales fanega sin peso. Al detall para panaderías, de 60 á 64; alagas, de 55 á 57; cebada, de 30 á 32; hari-

na de 1.<sup>a</sup>, á 21 reales arroba castellana; de 2.<sup>a</sup>, á 20, y de 3.<sup>a</sup>, á 18.

*Avila*: Trigo, de 59 á 60 reales fanega; cebada, á 31. De los antedichos datos numéricos resulta que los precios de las harinas están proporcionalmente más arreglados que los del trigo, lo cual basta para calificar de insostenible la situación que ha llegado á establecerse: ó la de subir la harina, ó la de bajar el trigo, que sería lo más lógico.

**ZONA DEL NORTE.**—*Santander*: Venta de 2.000 sacos de harina á precio desconocido.—Embarque para América, 29.766 barriles y sacos; para la Península, 1.672 sacos.—Es respetable la primera de estas dos cifras, y muy menguada la segunda. Procedente de Liverpool el vapor *Anatolia* introdujo 1.968.584 kilogramos, ó sean 49.215 fanegas de 87 libras. De este cargamento y otros anteriores han resultado fuertes existencias, que se detallan entre 34 y 34½ reales fanega.

*Bilbao*: Trigos del país nominalmente, al precio anterior de 66 reales. No hay castellanos ni extranjeros. Maíz, se esperan entradas; detall del nacional y extranjero, 36 á 36½ reales fanega; por partidas mayores, de 34½ á 35. Cebada, operaciones de menor cuantía, á 29½ reales fanega castellana. Habas mazaganas, regulares; venta, á 39 reales; idem chicas, de Egipto, á 51 y 51½. Garbanzos de Andalucía, á 106 reales fanega castellana los chicos, á 120 los medianos, y á 130 los gordos. Harinas en baja, de ¼ á ½ real por arroba, quedando las de primera, á 21¾, con indicios de mayor baja.

**ZONA DE LEVANTE.**—*Barcelona*: Ultimas entradas de granos por mar. Extranjeras: de Sebastopol, en el vapor inglés *Rishanglys*, 1.250 toneladas de trigo (35.000 fanegas en números redondos); de idem, en la corbeta griega de vela *Marigo*, 600 toneladas de idem, 13.800 fanegas; de Taganrog, en la polaca griega *Adolphi*, 150 toneladas, tambien de trigo (12.600 y pico de fanegas); de Berdianska, en la goleta griega *Hannasia Akacisty*, 550 toneladas igualmente de trigo (más de 12.600 fanegas); de Argel, en el laud *Emilia*, 14.400 kilogramos de habones (habas chicas); de New-York, en la corbeta de vela *Pablo Sensat*, 750 toneladas de trigo (más de 17.200 fanegas); de idem, en el bergantín *Cármén*, español, de vela, 80.487 kilogramos de trigo y 177.780 de maíz; de Sevilla y escalas, en el vapor *Laffite*, dos partidas de trigo, una de 160 y otra de 200 sacos; de Cintadella, en el pailebot *Margarita*, 300 cuarteras de trigo; de Sevilla, en la goleta *Jóven Emilia*, 600 sacos de trigo; de idem y escalas, en el vapor *Manuel Espalmin*, 150 sacos de trigo, 503 de idem sémola, 634 de idem idem, 262 de idem idem y 57 de alpiste; de idem idem, en el vapor *Luis Cuadra*, dos partidas de trigo, una de 106 sacos y otra de 199; de idem idem, en el vapor *Cámara*, 129 sacos de sémola, 430 de idem y trigo, 560 de idem idem; de Sevilla y Alicante, en la polacra-goleta *Enriqueta*, española, de vela, 800 fanegas de cebada. Segun se ve, tuvo actividad el movimiento del puerto en el ramo de granos, especialmente extranjeros. Poca ó ninguna alteracion en los precios del mercado. Trigos por cuarteras de 70 litros. Nacionales, casi sin entrada por tierra; cortas existencias del interior, y ventas muy reducidas. Candeal de Castilla, de 23 á 23¼ pesetas; de la Mancha, de 22¼ á 22½.—Extranjeros, por 55 kilos; Berdianska, de 23¾ á 24; Tanagerog, de 20½ á 20¾; Sebastopol, á 19½; Estados Unidos, blanco, á 21½. Cebada, de la comarca, al detall, por cuartera de 70 litros, 8½ á 8¾ pesetas. Habas chicas de Sevilla en almacen, de 12¼ á 12½; idem grande, 11¾ á 12. No hay negocios en otras semillas, ni precios establecidos.

**ZONA DEL MEDIODÍA.**—*Granada*: Trigo, 62 á 66 reales fanega (alza); cebada, 27 á 29; habas, 45 á 47; maíz, 48 á 50.

*Jaen*: Trigo, 58 á 60 reales fanega; cebada, 25 á 27; habas, 38 á 100; garbanzos, 120 á 140.

*Málaga*: Trigo, segun clase, de 58 á 63 reales fanega; cebada, á 25; maíz, á 53; habas mazaganas, á 51, y chicas ó cochineras, á 55; garbanzos, segun clase, de 125 á 210.

*Córdoba*: Trigo, de 50 á 58 reales fanega; cebada, de 23 á 24; habas, de 34 á 36.

*Huelva*: Trigo, de 60 á 64 reales fanega; cebada, á 26; habas, á 46; garbanzos, de 160 á 200.

*Ecija*: Trigo, de 50 á 55 reales fanega; cebada, á 21; garbanzos, de 110 á 160; habas mazaganas, de 35 á 37; idem chicas, á 38.

*Utrera*: Trigo, de 57 á 61 reales fanega; cebada, de 22 á 23; habas, á 42; maíz, á 50; garbanzos, de 120 á 160.

*Jerez de la Frontera*: Trigo, de 56 á 60 reales fanega; cebada, de 22 á 23; habas, de 42 á 44; garbanzos gordos, de 150 á 200.

#### EXTRANJERO.

*Estados Unidos.*—Las ofertas con baja promovieron un curso regular de negocios en las plazas comerciales de ambas vertientes, así en partidas disponibles, como en contratos para recibir á fechas más ó menos largas. En ellas

ha hecho notable impresion la baja de Inglaterra, que unida al deseo ó á la necesidad de realizar, inspira á los tratantes un espíritu diametralmente opuesto al que hace un mes los animaba, anulando completamente las maniobras del *Sindicato alcista*, que apenas da señales de existencia.

*Rusia meridional.*—Hay algunos hielos en el puerto de Odessa, que si bien entorpecen la navegacion, no la impiden del todo. No es, pues, éste el motivo de la calma que reina en la plaza, sino los altos precios de los granos que los tenedores sostienen con teson, á pesar de las noticias de los Estados Unidos, cuya tendencia á la baja se sabe ya en los puertos rusos del mar Negro.

*Hungría.*—Frio: heladas del todo las corrientes, sin exceptuar las más caudalosas: imposibilidad de juzgar por ahora el estado de las sementeras de otoño: diferidas las labores estacionales por la mucha nieve que cubre el suelo en las más de las comarcas agrícolas.—En Budapest las pretensiones de alza han paralizado las ventas del trigo. Por el contrario, las harinas se han animado algun tanto, á beneficio de prudentes concesiones en sus precios, que quedaron en esta forma: por 100 kilogramos con saco y á pié de wagon para la salida: núm. 0, á 55,50 francos; número 1, á 53,75; núm. 2, á 51,95; núm. 3, á 50,15; núm. 4, á 48,40. Los extractores exigian mayor baja para continuar sus compras.

*Inglaterra.*—Nieblas densas y frias: fuertes heladas: mal tiempo en toda la extension de la palabra, con dudas sobre su efecto agrícola, y grave entorpecimiento en los negocios comerciales. Continúa llamando tristemente la atencion el atraso de las sementeras autumnales, y lamentándose la dilacion en las labores preparatorias de las primaverales. Son generales en las clases agrícolas los deseos de buen tiempo, y el disgusto por la desconfianza de conseguirlo. El *Mark Lane Express* continúa juzgando pernicioso la estacion reinante; pero no así el *Farmer*, en el cual se lee que nada hay definitivamente perdido, y que todo podrá corregirse, si, como suele suceder en Inglaterra, la rigidez del actual invierno es precursora de una primavera bonancible.—Mercados rurales de trigos indígenas en el interior del Reino Unido. Ninguno en alza. Precio medio general, á la equivalencia de 19,60 francos hectólitros (unos 40 reales fanega): 15 céntimos de baja.

Igualmente hubo baja en el *Mark Lane* de Londres sobre muy escasos negocios, porque la niebla llegó á quitar la luz hasta impedir el examen de las muestras. En aquel mercado sólo se opera sobre clases buenas y regulares, al paso que por las inferiores, que son las más, no hay dinero á ningun precio.

*Francia.*—Tiempo crudo: nieblas extraordinarias: deshielo lento: notable retraso en las sementeras de otoño, que inspira algunos temores: suspension de toda especie de faenas campestres: mal estado de los caminos, con la consiguiente dificultad en los acarreos, á pesar de la cual predomina la quiebra de los precios en los mercados rurales del interior y tambien en París. En los puertos, casi sin negocios por falta de demandas: fuertes éntradas: indicios de baja.

**ACEITES.**—Está al terminar, ó al ménos muy adelantada, la recoleccion en la mayor parte de nuestras provincias peninsulares que producen este artículo, con la variedad de resultados que repetidas veces hemos expuesto, y que en conjunto arrojan cortedad y mala clase.

*Sevilla.*—Aceite nuevo, á 43 reales la arroba; endeble, á 41.

*Santander.*—Un wagon de pellejos se colocó á 47½ reales arroba, con plazo de tres meses, sin otras operaciones.

*Bilbao.*—Firme el precio de 52 reales arroba en depósito, sobre muy cortos negocios.

*Barcelona.*—Entraron de Sevilla 53 bocoyes en el vapor *Manuel Espalmin*, y su precio, por carga de 115 kilos, es de 22¾ á 23¼ pesos fuertes (45½ á 46½ reales arroba). No se mueven los de Tortosa ni los de Urgel.

*Zaragoza.*—A 46 reales arroba el del país, fuera de puertas.

*Jaen.*—De 41 á 44.

*Huelva.*—De 44 á 45.

*Málaga.*—A 41½ reales en puertas, y de 43¼ á 44 en bodega.

*Córdoba.*—A 39 en los molinos.

*Ecija.*—Por ambos lados de Córdoba y Sevilla: viejo, á 40, y nuevo, á 39.

*Utrera.*—Viejo, á 41, y nuevo, á 40.

*Habana.*—Entraron 14.000 botijas: ventas, 4.000: existentes, 62.000: precios, 8¾ á 8⅞ pesos fuertes arroba.

X.

#### CLAUSURA DE LA CAZA.

*Barcelona*, 20 de Febrero de 1880.

Sr. Director de EL CAMPO.

Muy señor mio y de mi más distinguida consideracion: Un acontecimiento importante ha tenido lugar en esta

ciudad, que dada su índole y la del periódico que V. tan acertadamente dirige, no dudo leerán con gusto sus suscritores.

Me refiero á la sesion solemne que el domingo último celebró la «Asociacion de aficionados á la Caza y Pesca de Cataluña», en el histórico salon de *Ciento* de nuestra Casa Consistorial, con el objeto de declarar oficialmente comenzada la Veda.

El local estaba adornado con el mejor gusto. Artísticamente combinados se veian por todos los lados del salon multitud de atributos de caza y pesca; á mayor altura se leian los nombres de San Telmo, San Eustaquio, Enrique III, Alfonso XI, Carlos III, Carlos IV, Víctor Manuel, Rossini, Augier, Gerard y Diana, como célebres cazadores; grupos de variedad de armas hacian más vistoso el conjunto, y gran número de arañas hacian resaltar con su espléndida luz agradables combinaciones de multitud de arbustos, palmeras y flores.

Á todo esto añádase una escogidísima concurrencia formada por la aristocracia de la hermosura, del talento y la riqueza, y se tendrá una idea exacta del aspecto que ofrecia el salon.

Presidió el acto el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia D. Leandro Perez Cossío, quien tenía á sus lados al M. I. Sr. Alcalde constitucional D. Enrique de Durán, al Sr. Presidente de la Diputacion provincial D. José Vilaseca, al Presidente de la Asociacion D. Joaquin Badía, al Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega, al Sr. D. Manuel Durán y Bas, al teniente de alcalde D. Juan Coll y Pujol, y á los señores Bacardi y Coll y Masadas, individuos de la Junta Directiva.

Abierta la sesion por el Sr. Gobernador, hizo uso de la palabra el Sr. Badía, pronunciando un elocuente discurso, en el que enalteció la importancia de la Asociacion de su presidencia; relató cuanto han hecho los sindicatos en bien de la misma, y terminó encomiando el acto, que por primera vez se celebraba en España.

Luégo leyó el secretario Sr. Molins una detallada Memoria de los trabajos verificados por la Asociacion, dando despues conocimiento del nombre de las personas que, en concepto de la misma, eran dignas de ser premiadas, haciendo constar sus méritos, pasándose en seguida á la reparticion de premios, que consistian en unos elegantes diplomas cromo-litografiados.

El Sr. Gutierrez de la Vega, que vino á Barcelona con el único y exclusivo objeto de asistir al acto que se celebraba, pronunció un brillante discurso, en el que puso de relieve el carácter catalan, emprendedor y activo, y la importancia de la caza, y desarrolló la historia de la misma en elegantes y llenos períodos.

La concurrencia hizo cumplida justicia al talento de dicho señor, interrumpiendo su discurso con bravos y aplausos, y dedicándole una prolongada salva de ellos á su conclusion.

Los Sras. Jaumar y Pons, y Marés, dieron lectura á dos inspiradas composiciones, que fueron recibidas con aplausos.

Despues de algunas frases del Sr. Badía dando las gracias á cuantos habian honrado con su asistencia el acto, levantó la sesion el Sr. Perez Cossío, declarando oficialmente que desde aquel momento daba comienzo la Veda.

Gratisimo recuerdo dejaré el acto en cuantas personas tuvieron el gusto de presenciarlo.

Es indudable que él ha de influir poderosamente en el respeto que á la ley de Caza se debe, y ha de probar la importancia que dicho ejercicio tiene, no reconocida desgraciadamente por muchos.

JOSÉ JUAN JAUMEANDREU.

#### ECOS DE PARÍS.

Los acontecimientos de la quincena han sido: la presentacion de la Patti en el teatro de la Gaité; la primera de la comedia de Sardou *Daniel Rochat*, en la Comedia Francesa, y la inauguracion de la Exposicion de objetos para la loteria Franco-Española.

El debut de Adelina Patti ha sido tan brillante como podia esperarse. Nunca se habian visto tantos trenes en el *square des Arts et Metiers*, y la poblacion del barrio quedaba admirada en las aceras.

La Patti, que sigue tan bella, conserva intacta aquella voz de cristal, tan pura, tan igual y tan agradable en las medias tintas como en las *forte*.

Aplaudida desde el brindis del primer acto de la *Traviata*, fué llamada á la escena tres veces al final del acto, con general entusiasmo. El duo *Parigi ó cara* y la escena de la agonía le valieron un nuevo triunfo. El tenor Signorette, mediano nada más; Medica, el barítono, tiene buena voz.

Los vestidos de la diva, hechos en Viena, fueron admirados por la parte femenina del público, aunque algunos creen le falta ese *cachet* que sólo las modistas de París saben dar á sus confecciones.

La segunda ópera que cantará será *El Barbero*.

*Daniel Rochat* ha sido otro gran acontecimiento; pero hay que esperar á juzgarla bien, despues de las primeras representaciones, cuando hayan pasado las primeras emociones que causó al público el estreno. El argumento es escabroso y hiera á muchos sin interesar á los otros. Estas cuestiones de libertad de conciencia, de sentimientos religiosos, se prestan mal á la escena. Pero si la prisa ha dejado al público un poco frio, no así los vestidos de Mlle. Barbet y Barette, que han tenido un gran éxito. La heroína Mlle. Barbet sale en la obra con cinco diferentes vestidos, que son cinco modelos de gusto y elegancia.

La inauguracion de la Exposicion de lotes para la loteria Franco-Española se verificó el martes 17 en el Palacio de la Industria, con gran solemnidad. La gran escalera estaba decorada con un lujo del mejor gusto; parecia una *serre* llena de plantas las más raras ántes de llegar al salon donde estaban expuestos los 2.664 lotes.

S. M. la Reina Isabel llegó á las tres en punto, siendo recibida por Mr. Jaluzot, presidente, y los otros miembros del Comité. Mr. Jaluzot dirigió á S. M. un discurso, y al terminar, los gritos de ¡viva Francia! ¡viva España! salieron de todos lados. La Reina, que daba el brazo al Presidente, visitó despues de la Exposicion, acompañada de varias damas, y admiró el magnífico aderezo que forma el segundo lote, que se compone de un broche, un medallon para el cuello, un brazalete, un par de pendientes y diadema, todo de oro y brillantes.

A las cuatro se retiró S. M., saludada por los acordes de la marcha Real española, y seguida de las personas que habian asistido á la ceremonia, entre los que se veian á los Embajadores de Austria, Alemania, Suecia, China y Siam; el general Pittie, que representaba al Presidente de la República; los Duques de Aumale y de Nemours y gran número de personajes de la aristocracia, las artes y la milicia.

El Director general de Correos y Telégrafos de Alemania ha dado un baile en Berlin, en que el adorno de la sala, el servicio y hasta los juguetes para el cotillon, ofrecian la particularidad de recordar la profesion del anfitrión.

En las escaleras, en lugar de haber criados de librea, habia postillones de gran uniforme con el látigo en la mano; durante el cotillon, una silla de posta entró en la sala; despues uno de los juegos consistia en bailar alrededor de un poste de telégrafos adornado con cintas de colores; en otro, se sacaban telegramas rellenos de bombones de un buzón igual al que se ve en las calles para las cartas. Mr. Sieweus habia construido una torre telegráfica, y cuando la pareja tocaba con las llaves la torre, una luz eléctrica iluminaba la sala mientras bailaban. Si la torre quedaba á oscuras, la pareja volvia á su sitio. A la una empezó la cena, anunciada por una sonata tocada por los postillones. Estas caprichosas novedades dieron á la fiesta el carácter más alegre y animado.

Buen ejemplo para que lo sigan en sus fiestas nuestros altos personajes políticos.

Leemos en un periódico belga: «Una noticia me proporciona le *mot de la fin*, una palabra cruel para la escuela flamenca.

»El otro dia desaparecieron de Ambéres un cajero de la Banca Nacional y un notario. El cajero se llamaba *Rubens*; el notario, *Van-Dyck*.»

Lady H. llevaba el otro dia un vestido de paño de Irlanda gris, enteramente guarnecido de pieles de conejo de las islas Scilly. El vestido estaba muy elegante y bonito; hé aquí una nueva moda de pieles poco costosa. Ésta sacrifica mucho á las pieles consagradas por la tradicion y que cuestan muy caras; mientras que podria poner en boga la de muchos animales que harian muy buen efecto y serian de un precio más módico.

Debemos hacer mencion de la moda que reina hoy entre las elegantes por los pájaros. En todo gabinete *comm'il faut* se encuentran en la mesa de felpa del centro, entre los libros y *bibelots* de todas formas, una preciosa jaula de marfil, de plata ó de concha, que encierra un par de esas pequeñas cotorras verdes, llamadas inseparables, que están sin cesar de hacerse caricias, ó algun otro pájaro exótico. Los granos que le sirven de alimento están en tacitas de plata sobredorada, y beben en copitas de cristal de Bohemia. El fondo de la jaula se cubre todas las mañanas con serrin de una madera olorosa, y se atan á los travesaños flores raras y bellas, cuyo perfume vienen á aspirar los pájaros y á picotear los pétalos.

En la apertura del Parlamento inglés la Reina Victoria llevaba la corona del imperio británico, que fué hecha en 1838, un año despues del advenimiento al trono de S. M. El número total de piedras preciosas engastadas en la corona es de 3.800, de todas dimensiones: 3.411 brillantes, 277 perlas, 16 zafiros, 11 esmeraldas y 17 rubies. Entre estos últimos figura el rubí histórico que fué regalado al Príncipe de Gales, llamado el Príncipe Negro, por el rey

D. Pedro de Castilla, y que adornaba el casco de Enrique V de Inglaterra en la batalla de Azincourt.

La Emperatriz de Austria ha empezado sus grandes cacerías en Irlanda á pesar del mal tiempo. Muchas personas acudieron á la fiesta, y en su ardor de perseguir la caza, se cayó del caballo; pero en seguida volvió á montar, y continuó sin quejarse de nada; sólo sintió una ligera conmocion.

Su residencia es el *chateau* de Summerhill. Cuando el tiempo está bueno, hay cuatro ó cinco veces á la semana cacerías. A las ocho S. M. se desayuna, y sale á las nueve para el punto de reunion, donde la saludan las personas invitadas; se monta á caballo y empieza la caza, que dura hasta las tres.

Diálogo copiado de un periódico de Viena:

—¿Vienes á tomar una copa?

—¡Jamás! Despues del susto que tuve ayer, ya no bebo más.

—¿Qué te pasó?

—Figúrate que ayer noche, cuando volví á mi casa, estaba un poco gris. Al abrir la puerta vi á mi mujer *doble*.

NEDOC.

## NOTICIAS GENERALES.

S. M. el Rey ha adquirido dos de los cuadros que el célebre artista malagueño D. Horacio Lengo tenia expuestos en casa del Sr. Bosh.

Tambien sabemos que el Sr. Duque de Bailén ha encargado á nuestro amigo dos *panneaux* para su artistico palacio.

Felicitemos al Sr. Lengo, cuyo nombre ocupa ya tan elevado lugar entre los pintores españoles.

Sabemos que se están reuniendo firmas para formar una Sociedad con el nombre de Circulo, ó Salon de Bellas Artes, que sirva de establecimiento de recreo para los socios, dotada con sala de lectura y biblioteca, clases de modelo desnudo y acuarela, exposicion permanente de las obras de los socios, celebracion de una gran Exposicion de obras, tambien de los socios, etc., etc. El ingreso en la Sociedad será mediante el pago de 25 pesetas de entrada y 5 mensuales. Los señores que se suscriban por más de cinco cuotas de ingreso, se reintegrarán de dicho capital en obras adquiridas en las Exposiciones anuales. Los artistas de provincia podrán mandar sus obras á la Exposicion anual y á la permanente, mediante el pago adelantado de doce mensualidades de á 10 rs. cada una.

Creemos este pensamiento muy conveniente y útil, y no dudamos que, á semejanza de lo que sucede en otros países, tenga pronto realizacion, para la que ya se cuenta con gran número de firmas, entre las que vemos á los señores Madrazo, Ribera, Haes, Marqués de Algara, Flores, Arrieta, Dióscoro, Puebla, Contreras, Rico, Sala, Francos, Estéban, Suñol, Ferrant, Gomar, Soriano, Perea, Domec, Zuloaga, Plasencia, Mérida, etc., etc.

En el Japon se han descubierto *dolmens* y *menhirs* exactamente parecidos á los que hay en Bretaña (Francia), y tambien se han hallado en el Estado de Missouri, en América. Estos descubrimientos parecen probar que el pueblo que levantó aquellos monumentos prehistóricos ha tenido ramificaciones en todas las partes del globo.

En Viena ha habido doce carreras de trineos durante los últimos frios. El sitio escogido era el Chmelz ó explanada militar, y multitud de personas asistieron á este espectáculo. La distancia era de 1.000 metros y la gente estaba colocada á cada lado de la pista. Veinticuatro trineos tomaron parte en la primera carrera, que ganó la yegua *Schwarzl*. Uno de los concurrentes, un *gentleman* que pasa por el mejor conductor de trineos de Viena, cayó de su asiento durante esta carrera, y el caballo continuó y concluyó de hacerla solo. En la segunda carrera salieron seis trineos, y ganó el premio un caballo valaco llamado *Gogl*.

El velocipedista Keen ofrece apostar 4.000 duros á que ganará al famoso trotador americano S. Julien, que ha recorrido últimamente una milla (1.600 metros) en 2 minutos 13 segundos.

Desde una época muy remota tiene lugar en el Serpentine (Londres) una lucha á nado la mañana de Pascua de Navidad, llamada *Christmas morning 100 yards handicap*, y este acontecimiento es conocido de todos los que se interesan por el *sport*. Cada año se presentan cierto número de individuos capaces de hacer á nado las 100 yardas, mientras el termómetro tiene marcadas tendencias á estar á cero. Este año hubiera sido difícil verificarla el dia de Pascua, porque el Serpentine estaba cubierto por muchas pulgadas de hielo, pero los nadadores han aprovechado la primera ocasion para entregarse á esta pequeña fiesta. Tuvo ésta lugar el miércoles último, que para mayor alegría de los heroicos bañistas, corria un aire helado. Algunas personas presenciaron desde la orilla el triunfo de Webster, que ganó por un metro á Ainsworths.

Este año el match de canoas entre las Universidades de Cambridge y Oxford tendrá lugar, por causa de la marea, á las siete y media de la mañana.

El nuevo *Coursing-Club* de París empezará sus reuniones á mediados de Febrero. Este *sport* goza de gran favor en

Inglaterra, y para indicar su importancia baste decir que hace pocos dias se ha vendido en el establecimiento hipico de Aldridge, en Londres, *Coomassie* en mil duros. Esta galga ganó en 1878 el *Waterloo-Cup*, que le valió á su dueño 46.000 duros.

El capitán del vapor *Sarmatian*, que va á conducir al Canadá á la princesa Luisa de Inglaterra, ha atravesado ya el Atlántico trescientas veces.

Una nueva liga con cascabeles ha estado muy de moda entre las señoras que patinan durante los grandes frios en Londres. Esta liga se lleva junto al tobillo, y su retintin, aumentando de intensidad á cada inclinacion á derecha é izquierda, servia para advertir á las elegantes ladies en sus evoluciones sobre el hielo.

Las importaciones de aves en Inglaterra durante el año 1879 se han elevado á la suma de 30 millones de reales, y la mayor parte procedia de Francia.

En el *Sport Illustrée* de Viena vemos que los aficionados se ocupan mucho del *trotting*. El desarrollo que han tomado las carreras en Viena y Berlin ha hecho concebir á los *sportmen* la idea de un punto de reunion central, donde la Italia pueda llevar sus mejores trotadores. El Hipódromo de Viena parece indicado como el mejor para esto, y se darán á esos *meeting* internacionales toda la solemnidad é importancia que merecen. Los italianos son admiradores apasionados de los caballos de gran ligereza, y han probado que saben imponerse sacrificios por procurárselos. En Berlin se han comprado á buenos precios trotadores rusos, y empiezan á comprar á los americanos. El Austria y la Alemania, reservándose como objeto definitivo la mejora de la cria caballar, han comprendido que para que haya aficion á las carreras al trote era preciso hacer correr productos extranjeros y presentar á los ojos de los criadores los mejores tipos. Las carreras así organizadas son una escuela, una enseñanza útil que dará sus frutos.

Es evidente que desde hace años se produce en Francia, Alemania é Italia una corriente poderosa en favor de las carreras al trote.

Segun la relacion publicada por la *Gaceta*, las paradas provisionales que se establecen en la próxima temporada de cubricion son las siguientes:

*Primer depósito.*—Jerez de la Frontera, 96 caballos, que se reducen á 94, por haberse concedido dos á criadores; abraza las provincias de Cádiz y Sevilla, con diez y seis paradas en diversos pueblos de la primera y diez en la segunda.

*Segundo.*—La Rambla, provincia de Córdoba, con once paradas, Cáceres con una en Trujillo, y Badajoz con ocho. Habrá 95 caballos.

*Tercero.*—Baeza, con 99 caballos y provincias de Granada con cuatro paradas, Jaen con ocho, Málaga con tres, Ciudad-Real con cuatro, Albacete con dos, Murcia con dos, Toledo con dos, Madrid con una en Alcalá de Henares, y Guadalajara con una.

*Cuarto.*—Valladolid con 94 caballos, y cuatro paradas en la provincia de Salamanca, dos en la de Avila, una en la de Zamora, que estará en Benavente, dos en la de Búrgos, dos en la de Palencia, tres en la de Santander, dos en la de Orense, dos en la de Leon, dos en la de Oviedo, dos en la de Zaragoza y tres en la de Valladolid.

*Depósito de Changlell.*—Comprenderá las provincias de Barcelona con tres paradas y 7 caballos, y Gerona con tres paradas y 6 caballos.

Ayer fueron recibidos por SS. MM. el Sr. D. Servando Ruiz Gomez, presidente de la «Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas», y los vicepresidentes señor Marqués de San Carlos y Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar. Dicha Comision ha quedado altamente satisfecha de la benévola y amable acogida que le dispensaron las Reales personas, dignándose S. M. la Reina aceptar la presidencia de la Exposicion de Flores y Aves que la Sociedad se propone celebrar en Mayo próximo. La nueva Exposicion, presidida por S. M. la Reina, y realizada por la Sociedad Protectora, que tanto viene haciendo en pro del desarrollo de sus laudables propósitos, será este año notable por todos conceptos. A este fin contribuirán seguramente las Corporaciones que con igual motivo le prestaron su apoyo el año pasado, y muy especialmente el Ayuntamiento, que suponemos facilitará los Jardines del Buen Retiro en los dias de la feria, logrando de este modo que la Exposicion de Flores y Aves sea la fiesta más concurrida y celebrada de las de su programa.

Un gran match al billar debe verificarse en Paris entre el célebre jugador frances Vignaux y el americano Jorge Slosson. Las condiciones son: hacer 4.000 carambolas por partidas de 1.000 puntos en cuatro noches seguidas, apostando 10.000 reales cada uno, y el título de primer jugador del mundo de billar.

Esta cantidad está ya depositada en la casa de banca americana de Murde y C.<sup>a</sup>, de Paris. El match será jugado en los primeros dias de Marzo, en el Gran Hotel, en un billar americano. Mr. Slosson se ha embarcado ya para Europa.

Este match será una especie de lucha internacional. El *New-York Herald* hará que le envíen de Paris un despacho telegráfico, y con esa admirable actividad de los americanos, todo New-York sabrá el resultado del gran math cuando algunas personas de Paris aún no hayan oido decir nada de él.

La principal raza de bueyes de Rusia es la llamada de las *steppes*. Es un animal de cabeza estrecha y larga, de cuernos inmensos, cuerpo corto y redondo, de color oscuro y la cola privada de tres vertebrae. Esta raza se extiende en la Mongolia, al norte de la China, á través de la Si-

beria, la Rusia meridional, la Besarabia, la Bulgaria, la Moldavia, la Hungría, la Servia y hasta el sud de la Italia.

Hé aquí una lista de los fusiles que actualmente usan los diferentes ejércitos del mundo: fusil Gras, el francés; fusil Dreyse y Manser, el prusiano; fusil Martini-Henry, el inglés; fusil Peabody-Martini, el turco; fusil Remington, el de Dinamarca, Egipto, Holanda, Noruega, España, Suecia y Repúblicas hispano-americanas; fusil Albini, el belga; fusil Berdan, el ruso; fusil Careano, el italiano, y fusil Werndl, el austriaco.

Quince cazadores han matado la semana última 1.135 piezas de aves acuáticas en los pantanos de Sir Lydston Newman, cerca de Darmouth, en Inglaterra. Estos pantanos están estrictamente reservados al tiro anual, que no dura sino dos días, y como están próximos al mar, el mundo de palmípedos que allí se encuentran es muy considerable.

Hasta en la India se ha decidido que era necesaria una época de clausura para la caza. El verano último se verificó por primera vez, y esta medida se aplicó con toda la energía posible para impedir absolutamente se faltara a ella. No solamente se han señalado fuertes multas contra los que infrinjan la regla, sino que han obligado á los indígenas á que entreguen sus armas á las autoridades. Una gran abundancia de caza ha demostrado los excelentes efectos de esta medida.

La apertura de la caza tuvo lugar el 16 de Setiembre en las colinas de Nilgiri, y los cazadores han podido hacer grandes proezas.

Una gran dama, que pasaba por tener algunos pecados sobre su conciencia, habia sido presentada á Pio IX, que le preguntó, como de costumbre, cuánto tiempo pensaba quedarse en Roma. Era el Carnaval.

— Santísimo Padre, le respondió la dama; pienso quedarme aquí para recibir la ceniza.

— Si es para la ceniza, señora, respondió vivamente Pio IX, á Nápoles es donde debe V. ir. ¡El Vesubio bastará quizás!

Los *skatings-rinks* de Inglaterra van á ser transformados en patios cubiertos para el *lawn-tennis*, que así podrá jugarse en verano é invierno.

En Bangoon (Indias) se ha verificado un *cricket-match* entre los oficiales de dos regimientos ingleses. El termómetro marcaba más de 40 grados.

El paso de las gallinetas empieza con el primer viento del Sud hácia el fin de Marzo, y concluye al principio de Mayo. Estos pájaros vienen de la Australia á China; llegan delgados y extenuados, pero gracias al abundante alimento que encuentran en las aguas estancadas entre los sembrados de arroz, engordan rápidamente y se ponen deliciosas para la mesa. En este momento es cuando se les tira más fácilmente, porque las carnes las hacen perezosas y las impiden de hacer zig-zags al levantarse. Después de la caza de la mañana los tiradores vuelven á su barco para el *lunch*, que se compone principalmente de *tiffin*, manjar exquisito, preparado por el cocinero chino, que no es otra cosa sino gallinetas cebadas puestas sobre las parrillas y servidas con setas en abundancia. A las dos se vuelve á los campos de arroz, y las gallinetas abundan más que ántes.

Los árabes, la raza que seguramente ama más al caballo, conceden cierta significación á las diferentes señales de sus corceles, juzgándolos por el color del pelo, por las manchas y otros signos naturales, sin hablar de todas las actitudes del cuerpo, como el modo de llevar la cabeza, la cola, etc.

Los europeos, sin conceder un gran valor á todos estos detalles, tienen algunas nociones parecidas, pero de una naturaleza más general.

Así, está muy extendida la opinión de que los caballos de pelo oscuro poseen más fuerza que los alazanes, mientras que éstos son más ligeros. Sería difícil apoyar esta preocupación con pruebas serias.

Un refrán inglés, bastante curioso, expresa las opiniones siguientes sobre las señales blancas en las patas de los caballos.

Una pata blanca; hacédle correr por vuestra vida.  
Dos patas blancas; guardadlo para vuestra mujer.  
Tres patas blancas; guardadlo para vuestro criado.  
Cuatro patas blancas; vendedlo si podeis.  
Como se ve, la graduación entre el de más valor y la nulidad completa está claramente indicada.

No será fácil á nuestros cazadores hacer una matanza de chochas como la que últimamente ha tenido lugar en Lattaquia, pequeña ciudad de la Siria.

En los años ordinarios estos pájaros no llegan allí hasta fin de Diciembre; pero en el presente habia ya muchos al principio de Octubre. A medida que avanzaba el invierno aumentaban más las chochas, y como la tierra estaba cubierta de nieve, se les ha podido matar por centenares. Todos los habitantes de Lattaquia que tenían ó pudieron encontrar una escopeta se pusieron á cazar. Tres cazadores ingleses mataron en ménos de una hora 330, y los Nemrods indígenas no cogieron ménos de 3.000 en los tres días que duró la helada.

En Marzo habrá carreras de caballos en Francia: el día 3, en Pau; el 1, 11 y 30, en Enghien; el 4, 7, 14, 21 y 28, en Auteuil; el 4 y 28, en la Marche; el 8 y 18, en Maisons-Laffitte; el 15, 25 y 28, en el Vesinet; el 21, en Vincennes, y el 29, en Hieres.

## NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Las fiestas grandes, las fiestas ruidosas y frecuentes han terminado por algun tiempo. La Cuaresma abre un grato paréntesis de descanso. Penetrad ahora en el gabinete de una mujer elegante; los vestidos que se lucieron en los bailes yacen sobre las sillas y los divanes; las diademas, las joyas monumentales vuelven á los estuches; se arrancan de las faldas esos encajes históricos que sirven para todos los adornos, y se arrojan en confuso monton los lazos ajados, las cintas deslucidas, los guantes que sirvieron, las flores, las plumas que perdieron su novedad y su encanto.

Como esas prendas usadas, se cuentan con los desengaños muchas ilusiones, se arrojan en el olvido felicidades de un momento, y como aquellas joyas preciosas, se guardan queridas memorias que aumentan el grato tesoro de los recuerdos.

Los días que siguen á una serie de fiestas, ¡qué gratos son para los que dan los primeros pasos en la vida! Abre la niña la elegante caja donde guarda los recuerdos de su vida de colegiala, y allí en el rincón más oculto coloca el caprichoso juguete del cotillon que bailó con el que le ha hecho sentir las primeras emociones de amor, la flor que recibió en el baile, el perfumado billete donde se le pedia por primera vez una cita.

En cambio, ¡qué tristes son esos días para los que han visto pasar los mejores años de la vida! La cana que aparece; la arruga que se dibuja; el hastío en el alma; la carta que se guardaba como recuerdo querido, trocada en el billete que se rompe precipitadamente para que no excite el remordimiento. Eso es lo que se recoge, si no se ha tenido cuidado, para cuando esos días llegan, de rodearse de dulces y apacibles afectos.

Terminadas las grandes fiestas, han vuelto á recobrar su animación las tertulias íntimas y las comidas de confianza, á las que sigue la apacible velada ó la función del teatro.

Algunas veces el círculo se extiende, y vuelven á aparecer las joyas y los escotes. Esto sucedió uno de los días de la pasada quincena en la Legación de Italia.

El Conde de Greppi habia convocado un círculo de amigos para presentar unos artistas italianos.

Bosco es un prestidigitador notable; no usa apénas aparatos ni instrumentos; un velador sencillo, un candelabro y una baraja le bastan para sus principales juegos. Como escamoteador admira.

— ¡Dios mio! exclamaba una dama de edad un tanto avanzada; ese hombre es admirable; casi me hace concebir la esperanza de que me podría escamotear algunos años.

Sabido es que todos los prestidigitadores suelen valerse de algunos de los que asisten al espectáculo para que les ayuden en sus juegos.

Bosco pudo estar satisfecho de sus ayudantes en la Legación de Italia. Casi para todas las suertes tuvo á un Grande de España, Senador del reino y acreditado diplomático.

Como el artista con las bolas, han jugado otras veces los diplomáticos con los pueblos. ¿Pero qué decimos otras veces? ¿No está aún pendiente de resolución el eterno problema de la cuestión de Oriente?

El hijo de Bosco, el pequeño Italo, un niño de ocho ó nueve años, rubio, blanco, de temperamento delicado, es un prodigio de memoria.

Sería capaz de repetir los nombres de todos los adoradores que ha tenido una coqueta hasta los cincuenta años; el número de vals que ha bailado una señorita del gran mundo que frecuenta los salones; lo que ha perdido al juego el heredero de un tio rico; las romanzas que ha cantado Tamberlick; los dramas que ha representado Valero, y las comidas que ha dado... dejemos adivinar su nombre.

Desde las Sibilas y Pitonisas de la antigüedad hasta los endemoniados y poseidos de la Edad Media; desde éstos hasta Mesmer, y desde Mesmer hasta nuestros días, se viene continuamente hablando del magnetismo y practicando experimentos.

Todo cuanto respecto á esto se haga ofrece poca novedad, y los crédulos son muy pocos.

Penetrar en el pensamiento; adivinar el porvenir; ver á través de las tinieblas del deseo. Los problemas no pueden ser más difíciles, ni más sábica ni más prudente la disposición que los hace permanecer siempre en el misterio.

Si á cada momento pudiésemos ver el porvenir descorriendo el velo que le oculta, ¡adios, sueños encantadores de la esperanza! Todo sería triste y árido como el desengaño, y el presente y el dolor de hoy se prolongaría con la certeza del pesar de mañana; mientras que si el porvenir nos ofrecía dichas, no habria fuerza bastante poderosa para detener nuestra impaciencia.

Pues ¿y el deseo de leer en el pensamiento, en la intención, en el alma de la persona amada? ¿Puede haber nada más insensato? Si sus palabras nos lo dicen; si sus hechos nos lo demuestran, ¿á qué pretender descubrir sombras en medio de la luz, nubes en medio del cielo? La felicidad no se prodiga con tanta profusion que se pueda desear cuando se presenta, siquiera sea en apariencias.

No se concibe pena más justa que la que recibe por su culpa el protagonista de la novela de Cervantes *El Curioso impertinente*.

Dejemos, pues, el porvenir; dejemos el pasatiempo social. Bien envueltos yacen entre tupidos velos.

El doctor May y Elisa Zardarnelly son notables en su género.

El magnetismo ha adelantado muy poco. Después de

tantos años de experimentos, sólo nos rendimos á la evidencia admitiendo el influjo de la mirada de una persona querida.

La *soirée* en la Legación de Italia fué deliciosa. La Duquesa de Osuna, que acababa de presidir un banquete en su palacio, se presentó de manga corta y escotada; también escotadas estaban la Marquesa de Bedmar, la de la Laguna y la de Hoyos; pero la mayor parte de las damas iban de alto; estaban la Condesa de Campo Alanje, la Marquesa de Acapulco, la de Javalquinto, y las señoras de Baüer, de Weil, de Valera, y otras.

Los laureles antiguos reverdecen. La quincena termina con la coronación, en el teatro Español, de García Gutiérrez. *El Trovador*, que le proporcionó el primer triunfo de su carrera dramática, le vale todavía en nuestros días entusiasta ovación; porque no envejece lo que lleva la huella del genio, lo que se dirige al sentimiento con el lenguaje de la inspiración.

Al *Trovador* seguirán *Los Amantes de Teruel* y *Don Alvaro, ó la fuerza del sino*.

La Empresa del teatro Español vive del recuerdo, lo cual no es muy lisonjero ni será muy agradable para los autores jóvenes.

También los teatros particulares abrirán pronto sus puertas. En el de Mad. Baüer se anuncian tres de esos preciosos proverbios franceses que tan maravillosamente se ejecutan en el precioso coliseo de la calle Ancha.

Es la única Empresa que no necesita *claque* ni distinción de localidades.

Todas son de paraíso.

Los cantos del *Miserere* en la iglesia; perfume de violetas en las calles, y las armonías de los violines de la Sociedad de Conciertos en el Circo de Rivas los domingos.

La primavera se acerca.

Una noticia agradable para terminar. La noche del 28 de Febrero se inauguró la temporada teatral en el elegante coliseo de Ida, que tan gratos recuerdos dejó el año pasado.

*Le Bougeoir*, comedia en un acto de Clément Caraguel, y *Je dine chez ma mère*, de Decourcelle y de Thiboust, fueron ejecutadas admirablemente por Mad. Baüer, la Vizcondesa de Resson, Mlle. Lisboa, y los Sres. Auspach, Weil, Baron de Wisnes y Conde Litta.

Esta noticia tiene todo el carácter de una última hora, y no podemos extendernos en detalles.

El éxito de la ejecución fué asombroso, y aún resuenan en nuestros oídos los aplausos tributados al genio de las que brillan en el mundo por su distinción y su elegancia.

La Duquesa de Huéscar hizo esta noche su primera aparición en el mundo después de su largo luto.

Aquella noche terminó la recepción de Mad. Baüer más pronto. Muchos de sus convidados tenían que descansar algunas horas para ir luego á las cacerías del domingo último de Febrero.

L\*\*\*

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 13 de Febrero de 1880, á las tres de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—01111—1.—G. á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11011—0, á 29 metros.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—3/5.—G. á 29 metros.

3.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—5/5.—G. á 26 metros.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—110—11.—G. á 23 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—011—10, á 25 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—011—10, á 27 metros.

5.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á la anterior.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—011—111.—G. á 24 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—110—110, á 25 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Du Bosc y Vizconde de Bahía Honda.

Y presenció la tirada el Sr. Conde de Villanueva.

La tirada terminó á las cuatro y media.

AVELINO.

Tirada ordinaria del día 17 de Febrero de 1880, á las tres de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Pendiente de la tirada anterior.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—1—111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—110, á 30 metros.

2.<sup>o</sup> *Match*.—En 10 pichones.

Sr. Duque de Huéscar.—0111011011.—G. á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1000101110, á 29 metros.

3.<sup>o</sup> *Match*.—Igual al anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—0000111111—01.—G. á 29 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—1111000101—00, á 27 metros.

Presenció la tirada el Sr. Conde de Villanueva. La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

Tirada ordinaria del día 20 de Febrero de 1880, á las tres de la tarde.

1.<sup>a</sup> Piña.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—01111—1.—G. á 29 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—10111—0, á 24 metros.

2.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—111—1.—G. á 23 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—111—0, á 26 metros.

3.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11.—G. á 30 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—10, á 26 metros.

4.<sup>a</sup> Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—001011.—G. á 30 metros.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—1—001010, á 24 metros.

5.<sup>a</sup> Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—011—1.—G. á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—101—0, á 30 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—011—0, á 26 metros.

6.<sup>a</sup> Piña.—A 22 metros.—En una carambola: 4 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—10—12.—G.

Sr. D. Eduardo Anspach.—10—00.—

7.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—2/2.—G. á 26 metros.

Tomó tambien parte en estas piñas el Sr. Duque de Fernan-Núñez, y presenciaron la tirada los Sres. Duque de Alba, Marqués de Peñafior, D. Rafael de Iruy y Conde de Villanueva.

La tirada terminó á las cinco.

A.

Tirada ordinaria del día 24 de Febrero de 1880, á las tres de la tarde.

1.<sup>o</sup> Match.—En 5 pichones.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—0111.—G. á 20 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11000, á 30 metros.

2.<sup>a</sup> Piña.—En 5 pichones. Cada uno á su distancia.—3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1.—G. á 29 metros.

Sr. D. Juan Du Bosc.—110—00, á 22 metros.

3.<sup>a</sup> Piña.—Igual á la anterior.

Sr. D. Juan Du Bosc.—4/4.—G. á 22 metros.

4.<sup>a</sup> Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 3 tiradores.

Sr. D. Juan Du Bosc.—0—1010001.—G. á 23 metros.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—0—1010000, á 23 metros.

5.<sup>a</sup> Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1/1.—G. á 30 metros.

6.<sup>o</sup> Match.—En un pichon.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1/2.—G. á 30 metros.

7.<sup>o</sup> Match.—Igual al anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1/1.—G. á 30 metros.

Presenció la tirada el Sr. Conde de Villanueva.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

Tirada ordinaria del día 27 de Febrero de 1880, á las tres de la tarde.

1.<sup>a</sup> Piña.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—10111—1.—G. á 23 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11011—0, á 29 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—10111—0, á 24 metros.

2.<sup>a</sup> Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Marqués de Peñafior.—01111—1.—G. á 24 metros.

Sr. D. Carlos Calderon.—01111—0, á 24 metros.

Sr. D. Juan Du Bosc.—10111—0, á 22 metros.

3.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 9 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—3/3.—G. á 29 metros.

4.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 9 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—111, á 30 met. } partida.

Sr. Duque de Fernan-Núñez.—1—111, á 25 m. }

5.<sup>a</sup> Piña.—A 22 metros: carambolas: 4 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—10—12—12.—G.

Sr. D. Eduardo Anspach.—00—10—12.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. Duque de Tamámes y D. Scipion Morillo, y presenciaron la tirada los Sres. D. Pedro Santos Suarez y Conde de Villanueva.

La tirada terminó á las cinco.

A.

TIRO DE PICHON DE MÓNACO.

30 de Enero.

Premio Sorrelard.—50 francos cada uno.—3 pichones á 24 y medio metros.—30 por 100 al segundo: 43 tiradores.

1. Vizconde Quelen.—10 de 10.

2. Mr. Pennell.—9 de 10.

Febrero 2.

Un objeto de arte, ademas de una poule de 50 francos: 7 pichones á 27 metros.—35 tiradores.

1. Mr. E. R. G. Hopewood.—8 de 8.

(Escopeta Dougal, 59, St. James Street, Lóndres.)

Febrero 6.

Premio Fee Handicap.—50 francos cada uno: 3 pichones, 42 tiradores.—30 por 100 al segundo.

1. Marqués Ridolfi.—(25 y medio metros.)—13 de 13.

(Escopeta Dougal, 59, St. James Street, Lóndres.)

2. Mr. Pinson.—(25 metros.)—12 de 13.

TIRO DE PICHON DE CANNES.

Febrero 4.

Premio de Vallaures.—Un objeto de arte y poule de 50

francos.—7 pichones, á 26 metros.—25 tiradores.

1. Mr. Drugman.—14 de 15.

(Escopeta Dougal.)

2. Mr. Treburne.—13 de 15.

Febrero 7.

Premio de la Naporele.—Un objeto de arte y poule de 50 francos.—30 por 100 al segundo.—7 pichones, á 28 metros.—19 tiradores.

1. Mr. E. R. G. Hopewood.—9 de 9.

(Escopeta Dougal.)

2. Mr. Drugman.—8 de 9.

TIRO DE PICHON DE BRUSÉLAS.

Febrero 5.

Premio de Febrero.—Un objeto de arte y dos medallas.—Handicap.—9 pichones.—16 tiradores.

1. Conde E. de Robiano.—9 de 10.

(Escopeta Dougal, 59, St. James Street, Lóndres.)

2. X. Lejeune.—8 de 10.

3. Baron A. de Woelmont.—9 de 11.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 13 á 15 pesetas arroba. El pan de dos libras, de 42 á 52 céntimos de peseta. El carbon, á 1,75 pesetas arroba. El aceite, de 16 á 17 pesetas arroba. El vino, de 6,50 á 10 pesetas. El trigo, de 16,80 á 17,50 fanega. Y la cebada, de 7 á 7,61 fanega.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del triángulo del número anterior.

		I.	
N	a	p	o
a	l	a	r
p	a	l	o
o	r	o	s
l	e	s	
e	s		
s			

Para dar la solucion en el próximo número.

TRIÁNGULO.

I.

- 1.<sup>o</sup> Ornamento ó vestidura usada entre los antiguos.
- 2.<sup>o</sup> El residuo que queda de alguna cosa.
- 3.<sup>o</sup> Nombre de una planta.
- 4.<sup>o</sup> Apellido.
- 5.<sup>o</sup> Sacerdotisa de Juno.
- 6.<sup>o</sup> Vocal.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.<sup>a</sup>  
(sucesores de Rivadeneyra),  
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS  
TRASATLANTICOS  
DE

A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1879.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden tambien billetes directos vía de Cádiz, para

Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes, en Cádiz, A. Lopez y Compañia.—Barcelona, D. Ripoll y Compañia.—Santander, Angel E. Perez y Compañia.—Coruña, F. la Guarda.—Valencia, Dart y Compañia.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá 28.



NUEVOS APARATOS

HYDROTHERAPICOS,

con presion artificial por medio del aire comprimido,  
fabricados bajo la inspeccion del Dr. BELOCT.

POR

WALTER-LÉCUYER,

CON PRIVILEGIO ESPECIAL

138, rue Montmartre, París.

El agente motor es el aire comprimido, y se pueden conseguir hasta tres atmósferas de presión, lo que se encuentra en muy pocos establecimientos de Hydroterapia. Cada cual puede graduar la presión que le convenga ó que mande el facultativo, pues hay un manómetro indicador en cada aparato con una escala graduada.

Construidos sólidamente, son de muy larga duracion, con sólo que se tenga el cuidado de vaciar el agua despues de haber hecho uso de ellos. Son sumamente portátiles y cualquiera puede manejarlos. Hay de varios tamaños y formas, conteniendo desde 50 hasta 150 litros de agua. Se envia grátis el catálogo ilustrado.

ANUARIO DEL COMERCIO,  
DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION.

DIRECTORIO DE LAS 400.000 SEÑAS DE ESPAÑA,

Ultramar y de los Estados hispano-americanos. Con anuncios y referencias al comercio y á la industria nacional y extranjera : 1880.

Un tomo de más de 2.000 páginas : 20 pesetas en toda España.

Obra útil é indispensable para todo. — Evita pérdida de tiempo. — Tesoro para la propaganda industrial y comercial. — Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Se halla de VENTA en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

**LINIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS**

Solo este precioso Topico reemplaza al **Cauterio**, y cura radicalmente y en pocos dias las **Cojeras**, recientes y antiguas, las **Lisiaduras**, **Esquinicos**, **Alcanecs**, **Moletas**, **Alifaces**, **Esparavanes**, **Sobrehuesos**, **Flojedad é Infartos** en las **piernas** de los jóvenes caballos, etc. sin ocasionar **llaga**, ni **caída de pelo**, aun durante el tratamiento. — Los extraordinarios resultados que ha obtenido en las diversas afecciones de **Pecho**, los **Catarros**, **Bronquitis**, **Mal de Garganta**, **Optalmia**, etc. no admiten competencia. — La cura se hace á la mano en 3 minutos, **sin dolor** y **sin cortar ni afeitar el pelo**. — Precio : 6 francos.



Deposito general : Farmacia GENEAU, 275, rue Saint-Honoré, PARIS, y en las Principales Farmacias de España.

En MADRID.—Garrido, Borrell y Miguel y Borrel Hermanos.



**OPRESIONES**

LOS CATARROS, CONSTIPADOS

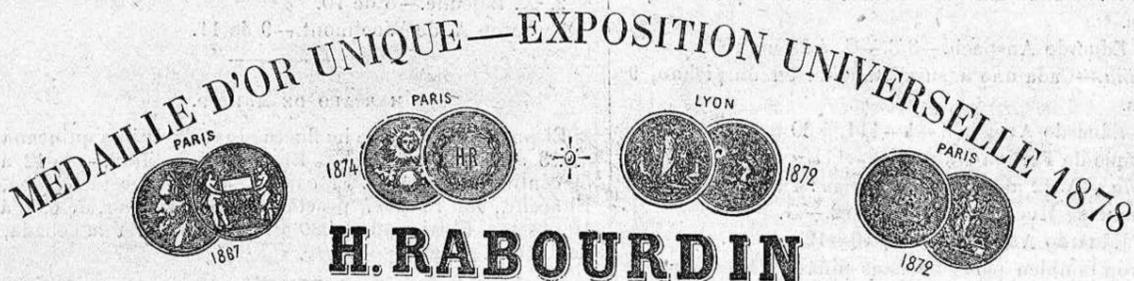
**ASMA**

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los organos respiratorios.

**NEURALGIAS**

Por los CIGARRILLOS ESPIC

Venta por mayor J. ESPIC, 129, rue S. Lazare, Paris. En principales Farmacias de ESPAÑA : 2 f. la caja.

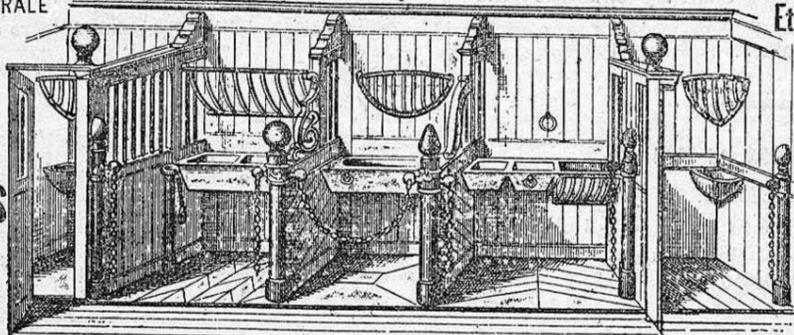


**H. RABOURDIN**

Membre de l'Académie Nationale Agricole, Manufacturière & Commerciale

ENTREPRISE GÉNÉRALE

d'ÉCURIES  
ET  
SELLERIES



Etables, Chenils.

Basses-Cours,

& Faisanderies.

FABRIQUE

de

Garnitures et Accessoires

22, Faub. St-Honoré, Paris (Au coin de la rue Boissy d'Anglas) Env. fr<sup>co</sup> de Dessins, Prix-Courants, Devis.

**ARMAS Y EFECTOS DE CAZA.**  
ALCALÁ, 5, MADRID.

Especialidad en cartuchos de todos los calibres para escopetas centrales y Lefauchaux.

M<sup>o</sup> LADVOCAT, DARQUET & C<sup>o</sup>

5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.  
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

**MEDALLA**  
Exposicion Universal 1878  
MEDALLA DE ORO, PARIS, 1879.

**GLICERINA**  
**CREOZOTIZADA DE CATILLON**

Recetada con el mejor éxito contra las ENFERMEDADES DEL PECHO, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, LARINGITES, EXPECTORACIONES ABUNDANTES, etc.

Muy superior al Alquitran, cuyo principio activo es la Creozota. Reemplaza el Aceite de higado de bacalao con la ventaja de que lo toleran todos los estomagos aun durante los calores.

Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.  
Depositario en España : R. J. CHAVARRI, Atocha 87, Madrid  
Por menor : Atocha 89 y en todos las buenas Farmacias de España.

**CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.**

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

ESTACIONES.		MIXTO.	EXPRESS.	MIXTO dis-crecional.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	MIXTO.
		M.	T.	T.				
Madrid..	salida..	8.05	4	6		8.30		
Escorial..	llegada..	10.08	5.23	8		10.16		
Ávila..		1.30	7.54	T.		1.05		
Medina..		5.45	10.17			4.03		
Valladolid..	llegada..	8	11.27	N.		5.50		
	salida..	N.	11.35	7		6.10		
Búrgos..	llegada..		2.35		12.42	10		
Miranda..			4.50	N.		12.55		
Alsásua..			7			3.38		
San Sebastian..	llegada..		9.48			6.40	M.	T.
	salida..		10.03			6.55	5.10	5.05
Hendaya..			10.50			7.50	6.10	6

ESTACIONES.		CORREO.	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.	EXPRESS.	MIXTO.
		M.	M.			T.	N.
Irun..	salida..	7.30	11.05			2.30	7.35
San Sebastian..	llegada..	8.02	11.45			2.57	8.20
	salida..	8.14	M.			3.07	N.
Alsásua..		11.35				5.53	
Miranda..		2.30		M.		8.05	
Búrgos..		5.50		4		10.35	
Valladolid..	llegada..	9.32	9.15	M.		1.35	
	salida..	9.52	M.		6.35	1.49	
Medina..		11.30			8.47	2.57	
Ávila..		3.05			1.35	5.47	
Escorial..		5.45			5.25	7.57	
Madrid..		7.30			7.35	9.20	

Empalme de Venta de Baños á Santander.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	CORREO.
			N.	
Madrid..	salida..		9.30	
Ávila..	salida..		2.03	
Medina..			4.55	N.
Valladolid..	salida..		6.40	7
Palencia..	llegada..		8.07	9.25
	salida..		8.17	N.
Reinosa..		M.	1.32	
Bárcena..	salida..	5	3.32	
Santander..	llegada..	8.10	6	

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
			M.	T.
Santander..	salida..		9	6
Bárcena..	llegada..		11.47	8.45.
	salida..		11.55	N.
Reinosa..		M.	2.30	
Palencia..	salida..	6.35	8.35	
Valladolid..	llegada..	9.15	10.22	
	salida..	M.	10.42	
Medina..			12.40	
Ávila..			4.27	
Madrid..			8.40	